ZELOS CON ZELOS SE CURAN.

COMEDIA SIN FAMA.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Personas que hablan en ella.

Cesar.	*Alexandro.*	*Sirena.*
Carlos.	*Victoria.*	*Diana.*
Gascon.	*Narcisa.*	*Marco Antonio.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Cesar, Carlos, y Gascon.

Ces. HEmos de apartarnos mas
de la Ciudad Carlos? *Car.* No,
que la ribera del Pò,
que murmurar viendo estàs.
Mientras de Milan alexas,
si en sus cristales te avisas,
agravios vende entre risas,
à tu amistad, y à mis quexas.
Ces. No te entiendo.
Car. No me espanto;
dexanos solos aqui
Gascon. *Gas.* Siempre obedeci
à quien sirvo; y quiero tanto,
y mas à estas ocasiones;
porque yo quando ay embites
digo quiero à los combites,
y descarto las questiones. *Vase.*
Ces. Ya estamos solos, procura
declararte; es desafio?
Car. No nos oye mas que el rio,
que no ofende, aunque murmura;
dexa de aumentar agravios,
dudando de mi feè ansi,
que mis quexas contra ti
solo tienen en los labios
discreta jurisdiccion:
no en la espada, que en efecto
reverencian el respeto
que te debo. *Ces.* La ocasion
con que las formas repara,
que me suspendes, y admiras,
Car. Por fabulosas mentiras
las propiedades juzgàra,
que pintò la antiguedad
en la amistad verdadera,
si hallarlas en ti quisiera.

Cef. Pues es falsa mi amistad?
Car. Pareceló. *Cef.* Di el por què.
Car. Por què (desatada esta duda)
pintò à la amistad desnuda;
quien su Apeles sutil fue?
Por què (si no es en tu mengua)
su lado abierto mostrò,
y del pecho trasladò
el coraçon à la lengua?
Por què le vendò los ojos,
dexando libres los labios?
Cef. Geroglificos agravios
me proponen tus enojos;
mysteriosos bienes: digo,
que si desnuda pintaban
la amistad, los que enseñaban
leyes al perfecto amigo,
fue para darle à entender,
que entre los que la professan,
y su lealtad interessan,
ningun secreto ha de aver.
Porque si se difinò,
que era vna alma en dos sugetos;
afirmando los discretos,
que el amigo es otro yo.
Mal quedarà satisfecho,
de quien sus passiones calla;
el amigo que no halla
en vn lugar, lengua, y pecho.
Mas yo quando he delinquido
contra estas leyes? que llaves
no te ha dado el alma? *Ca.* Sabes
(Cesar) que señor has sido
de la mia, de tal modo,
que hasta el menor pensamiento
jamàs de tu amor essento,
viendote dueño de todo.
Y à mi tan perfecto amigo,
yà grave, yà humilde fuesse,
antes que yo le entendiesse
se registraba contigo?
Que desdenes de vitoria
(Sol que adoro) que desvelos
yà bastardos por los zelos,
yà hijos de la memoria.
Dexe de comunicar
contigo? si tal vez huvo
que compassivo te tuvo
de tal suerte mi pesar.
Que en reciprocos enojos
tanto amor nos conformò,
que porque lloraba yo,
afeminasse tus ojos.
Cef. Pendiente estoy de tus labios;
confuso con tus razones;
las que son obligaciones,
Carlos, buelves en agravios?
Si lloras, lloro contigo;
alegrame tu contento;
lo mismo que sientes, siento,
y me llamas mal amigo?
no te acabo de entender.
Car. Yà sabes, que la igualdad
es hija de la amistad:
tu igual me veniste à hacer
el dia que me llamaste
amigo tuyo. *Cef.* Es ansi.
Car. De sangre noble naci,
si la Ducal heredaste,
Yà sè, que tan cerca estàn
tus partes de tu ventura,
que para hacerla segura
la Corona de Milàn,
vn solo estorvo ay enmedio
de vn sobrino que la goza;
tan enfermo en edad moza,
que diera facil remedio
à mi deseo, y tu estado
la muerte, si permitiera
cohechos, ò te quisiera
como yo, aunque mal pagado.
Cef. O Carlos, como se entiende
que interessado tu pecho
amistades que me ha hecho
como mercader las vende.
Sacame yà del cuidado
con que suspenso te escucho;
que quien encarece mucho,
no se tiene por pagado.
Y pienso yo, que en iguales
correspondencias de amor,
si executas acreedor,
de la obligacion te sales
de deudor, pues te he querido

con tan limpia, y pura fee,
que en ellas te perdonè,
aun el serme agradecido.
Ce. Muy bien lo muestras por Dios.
sea (y burlarte de mi)
tu secreto para ti,
y el mio para los dos.
Los amigos de importancia,
que se precian de leales,
en los bienes, y los males,
van à perdida, y ganancia.
Mas tu, que con los ingratos
quieres lograr tus intentos
avaro de pensamientos
(con andar oy tan varatos)
Pretendes en los desvios
con que me ocultas tu pena,
por gastar de hacienda agena,
ser prodigo de los mios.
Tu triste, Cesar? y yo
de la ocasion ignorante?
tu desvelado? tu amante?
y yo sin saberlo? no.
No busques vana salida
à culpas averiguadas;
de la soledad te agradas
mi amistad aborrecida.
No comunicas tormentos;
ni yo quiero examinarlos:
yà (Cesar) te cansa Carlos;
señor de tus pensamientos
has sido, yo te los dexo:
goza à solas tu cuidado
los secretos que he fiado
de ti, te daràn consejo:
no llevo ninguno tuyo
que restituir te deba;
prueba otros amigos, prueba,
(y con aquesto concluyo)
amor sin comunicar,
mientras dexas ofendida
vna amistad de por vida, *Quiere*
que yà por ti es al quitar. *irse.*
Ces. Aguarda Carlos, espera,
satisfarè tus engaños;
amistad de tantos años
por ocasion tan ligera
se rompe? facilidad
notable a culpar te viene:
mas no es mucho, tambien tiene
sus melindres la amistad.
Tambien la asaltan recelos,
que la amistad en rigor,
por lo que tiene de amor
quexas forma, y pide celos.
Es verdad, que quiero bien
en parte que corresponde
agradecida, ni donde,
ni quando (Carlos) ni à quien
te he dicho, que como sigo
leyes que à la amistad puso
mas la antiguedad que el vso,
y sè, que el perfecto amigo
no quiere, ni intenta mas
de lo que quiere, y intenta
su amigo: no juzgue à afrenta
la que en la cara me dàs.
Pues en este fundamento
mi amor oculto creyò,
que gustando desto yo,
estuvieras tu contento.
Mas pues me llamas ingrato;
y à lo interessable vives:
secretos dàs, y recibes,
y yà es tu amistad contrato.
Oye (aunque el limite passe
que me puso à quien respeto)
pues debiendote vn secreto,
que sin que yo te forzasse,
me donaste liberal.
Si hago pleyto de acreedores;
tus deudas son anteriores,
y es bien pague al principal:
pero advierte, que no es justo
que pagarte mas intente
de aquello, que cavalmente
te debo. *Car.* Logra tu gusto
la deuda, quiero soltarte;
no ofendas tu mudo amor,
mirasme como acreedor,
claro esta que he de enfadarte;
quedate, Cesar, con Dios.
Ces. Esso no, desobligado
has de dexarme, y pagado

has de partirte, los dos
hazemos cuenta ajustada.
Yà estriva esto en interès,
si te has de ir, vete despues,
que yo no te deba nada:
que amabas, dixiste vn dia,
y antes que mas te explicasses,
y tu dama me nombrasses:
yo (que en la Filosofia
estoy diestro, de los ojos,
y los tuyos registrè)
que era vitoria alcanzè
la causa de tus enojos.

Haz tu otro tanto tambien,
si igual fineza te obliga;
porque yo quando te diga
mi amor, no te dirè en quien
le empleo. *Car.* Enojado estàs.
Cef. No estoy, que es la causa leve;
pero harto hace quien debe
en pagar, sin que dè mas.
Car. Di, que porque serte intento
de provecho en tus cuidados
con paciencia tus enfados,
quiero sufrir.
Cef. Està atento.

En vn festin que el Duque mi hermano hizo
vna noche (engañème) vn claro dia,
que agregacion de luz desautorizo,
si à tanto Sol descrivo noche fria:
prodiga la hermosura, y en su hechizo
perdida la beldad, que Chipre cria,
competidores, discrecion, y gala,
y dilatada gloria en breve sala.
Quadros de estrellas sostituyen flores,
yà jardin el salon, que amor cultiva.
Si estrados de este Abril vsurpadores,
no estrañan que en tal cuenta los reciba;
cerçado de bellezas, y valores,
el teatro Ducal, y la festiva
ocupacion sonora, en instrumentos,
principio diò al sarao, y à mis tormentos.
Libre gozaba yo la executoria
con que el descuido me eximiò tributos,
que rinde el alma, y guarda la memoria,
pechando penas mas à menos frutos:
què cerca està el tormento de la gloria!
què bien pintò al plazer cortando lutos;
aquel, que à los vmbrales del sossiego,
la inquietud retratò pegando fuego!
Licenciosa la vista se derrama,
por venenosos campos de hermosura;
presago amor de executiva llama,
que libre cuello sujetar procura:
vi Carlos: en efeto vi à vna dama
imperiosa opresion de mi ventura,
que presidiendo en tribunal de estrellas,
lo que esta desperdicia, logran ellas.
Gozaba (al lado suyo) vn Cavallero,
privilegios de fiestas semejantes,

de incognito valor, cobarde azero,
desvalido entre meritos amantes:
no te sabrè afirmar, qual fue primero,
ò amar, ò estar zeloso; mas sè, que antes
que advirtiesse mi estado peligroso,
si amante me admirè, temi zeloso.
Sali à danzar (yà rayo de venganzas,
por malograr indigna competencia)
y à la Marquesa saco (entre mudanzas
festivas: mal presagio, à la experiencia)
sembrò risueña en zelos esperanzas,
espinas que coronan la paciencia:
yo de veras amante, el festin juegos;
cessò la danza, y comenzò mi fuego.
Ocupò el lado (si cobarde amando)
atrevido zeloso, y suspendiendo
discursos à la lengua, hablè mirando,
propuse mudo, y obliguè temiendo:
ella cifras de amor deletreando,
lo que negò callando pagò, viendo,
ò amor al principiar dulzes enojos,
idiota en labios, eloquente en ojos!
Puso à la fiesta fin la aurora, llena
de embidias, mas que aljofares, que prisa
à mi espaciosa suspension! què pena
à obscura ausencia, su purpurea risa!
acompañè hasta el coche à mi Sirena:
Car. Què Sirena es la dama, que me avisa
tu inadvertencia? mas que à tu cuidado,
à tu descuido quedarè obligado.
Yà Cesar me sacaste de adivino:
prosigue. *Cef* Para què, si soy tan necio,
que ofendiendo secretos, descamino
dichas de amor, y leyes menosprecio?
passe à la lengua el alma, en ella vino
Sirena aposentada (que no precio
sin Sirena, vital accion, què assombro!
vivo en nombralla, y muero si la nombro!)
Yà (Carlos) sabes mas que yo quisiera,
vencisteme, y perdila por nombralla:
ò lengua para el mal siempre ligera!
ò pecho, descuidado al refrenalla!
si eres leal, si quieres que no muera,
su nombre se te olvide, ò sino calla;
que si alcanza à saber, que està ofendida,
desacreditò à amor, pierdo la vida.
Car. Ha Cesar, quien pudiera executivo

quererte menos, por vengar agravios!
què importa conocerla, si en ti vivo?
lo que me ocultas tu, debo a tus labios;
prosigue con tu amor ponderativo,
y estima en mas respetos (sino sabios)
leales en sufrirte, y no ofenderte,
que al olvido la nombras, ò à la muerte.

Ces. Què quieres, caro amigo, que prosiga?
facilitò impossibles la frequencia;
muchas vezes la hablè, muchas obliga,
afirmè resistir, firme assistencia:
desdeñosa al principio, yà mitiga
rigores, yà al amor (correspondencia
que caudalosa en voluntades trata)
risueña obliga, y satisface grata.
Solo en tu amistad, dirè embidiosa?
bien puedo, que no quiere que à la parte
entres con ella en alma, que imperiosa
duda de governar, sin desterrarte,
pragmatica me puso rigurosa,
con privacion de no comunicarte
su nombre, ni mi amor, y esto con pena,
que en sabiendolo tu, pierdo a Sirena.
Sè agora, Carlos, juez de mi indiscreto,
roto silencio ya: seras testigo
de mi muerte tambien, si à su respeto
te atreves, y à la ley de hidalgo amigo;
de mi alma eres señor, de mi secreto,
con la sortija de Alexandro obligo
tus labios, y lealtad; porque al sellarlos,
la fee que à Efestion obligue à Carlos.

Sal. Cast. Damas, cuerpo de Dios, damas,
despedid por oy enojos,
y desembaynad los ojos,
que en las amorosas llamas,
vn Critico las llamò
espadas negras de esgrima;
à Sirena, y à su prima,
cierto coche malpariò
en esse jardin frontero;
porque entre sus hortalizas
flores se llamen mellizas,
y su comadre el cochero.
Visto os han, y acà se aplican,
amor en el campo es hambre,
y todo encuentro fiambre
de apetito; si se pican

dos à dos estais.
Ces. Yà temo,
con què ojos mirarè,
Carlos, à quien quebrantè
el primer precepto.
Car. En estremo
escrupuloso es el tuyo:
yà yo no tengo memoria
de lo dicho: a mi Vitoria
voy à vèr; ay Dios si suyo
me llamara! tu, entretanto
que sus rigores mitigo,
prosigue dichas, amigo,
proseguirè yo mi llanto,
que en mis penas divertido,
si tu en tu gloria elevado,

sabrà en tu amor mi cuidado
darme por desentendido. *Vase.*
Gal. Daza falta para mi,
el primer lacayo soy
que huerfano de hembra estoy;
dixerale, à hallarla aqui,
à fuer de comico humor:
y ella no nos dice nada?
respondierame alentada:
y èl sabe tener amor?
y ella què gusto embaraza?
què voluntad fregoniza?
y èl, en què cavalleriza
exercita la almoaza?
Y ella, à quien vende novillos?
y èl, quanto ha que es moscatel?
porque esso de y ella, y èl,
dan al gracejo estrivillos.
Mas pues lacayo soltero
soy, y no ay con quien parlar,
irème à cochiquizar
un rato con el cochero. *Vase.*

Salen Sirena, y Diana.

Sir. Estas riberas frequento
con notable inclinacion.
Dian. Animan la suspension
de tu altivo pensamiento,
sus margenes siempre amantes,
que contra estivos rigores,
humildes yà, en niñas flores,
locas yà en plantas gigantes,
texiendo lazos estrechos,
criaturas de èl parecen,
que aves cantan, vientos mecen,
y èl alimenta à sus pechos.
Sir. Poeticas descripciones autorizas.
Dian. Entretienen
mientras obscuras no vienen
à deshermanar razones:
mas advierte, que hemos sido
assaltadas. *Sir.* Como ansi?
Dian. Cesar tu amante està aqui.
Sir. La primer vez que ha venido
desacompañado, es esta:
Cesar sin Carlos? Estraña
novedad.
Dian. No se acompa

amor, que no manifiesta
sus secretos, soledades
busca toda suspension.
Sir. Di, leyes de mi aficion,
que malogran amistades.
Ces. Viendo yo la compostura
de este sitio, prenda mia,
las nuevas flores que cria
su aventajada hermosura.
Luego dixe à mi ventura,
tan alegre esta ribera?
tan florida, y lisonjera?
notable ocasion tendrà,
que quien tan compuesta està,
vi[ ]ta, ò huesped espera.
No saliò mi consequencia
mentirosa: si bien veo,
que no es cortès este asseo,
sino loca competencia:
el campo en vuestra presencia
con arrogante ossadia
parece que os desafia,
y en plaza de armas de flores,
esperanzas, y temores
le dàn miedo, y ossadia.
Competencia es desigual,
embidias de perlas llora:
rindiòse, yà es vencedora
la Marquesa del Final,
los pies os besa en señal
de que humilde os obedece;
yà le pisais, yà florece
de nuevo, dichoso ha sido
quien pisado, y oprimido
risa aumente, y flores crece.
Sir. Ni el rio, Cesar, ni el prado
enseñaros à hablar pudo,
que uno, y otro, obrando mudo,
cuerdo obliga, y causa agrado.
Hasta el rio es tan callado,
que con reynar su corriente,
desde su Ocaso à su Oriente,
palabras aborreciò
tanto, que se llama el Pò
con dos letras solamente.
Vos al contrario, perdiendo
suertes que estoy recelando,

lle-

llevais mal amar callando,
y obligar obedeciendo.
Persuadiros pretendo
(Cesar) porque en mi aficion
no tendrà jurisdiccion
(esta altivez perdonad)
ni parlera voluntad,
ni ocupada inclinacion.

Ces. Pues quien (sino lo fingis)
ocupando el alma mia
os vsurpa Monarquia,
que sola en ella adquiris?

Sir. Pensamientos divertis,
que yo quisiera ocupados,
y menos comunicados
con quien, no se si indiscreto,
desacredita el secreto,
que abona vuestros cuidados.
Este Carlos ha de echaros
Cesar à perder sin duda.

Ces. Con èl mi voluntad muda
no se ha atrevido à agraviaros,
obedeceros, y amaros,
son el arancel que sigo,
tanto, que con ser mi amigo,
y vna alma sola los dos,
porque me lo mandais vos
le agravio, y le desobligo.
Ni yo le he comunicado
desvelos de mi ventura,
ni èl, aunque los congetura,
saberlos ha procurado.

Sir. Andais vos muy alentado,
Cesar, para no tener
amigo con quien hacer
plaza de favorecido,
que suele, si està oprimido,
vn secreto enflaquezer.
Vos solo en mi voluntad
sois absoluto señor,
si es correspondencia amor;
pagadme con igualdad:
no ha de ocupar su amistad
alma que se llame mia,
por mas que en ella porfia
vivir quien me la vsurpè,
que soy muy gran huesped yo
para estàr en compañia.
Carlos, sea, ò no leal,
me cansa, y no serà bien,
Cesar, que querais vos bien
à quien me parece mal;
dexarle, serà señal
de que à mi amor os obliga.

Ces. Mirad señora.

Sir. Esto os digo,
leyes de mi gusto son,
Cesar, en resolucion,
ò con Carlos, ò conmigo. *Va.*

Ces. Esperad, oid, tenelda,
Diana hermosa, obligalda
à que me escuche, llamalda,
reducilda, disponelda.

Dian. Si la amais, obedecelda,
Cesar, que probar ordena
à costa de vuestra pena
la fee de vuestra aficion.

Ces. Pues esso?

Dia. En resolucion,
con Carlos, ò con Sirena. *Va.*

Ces. Esto estriva yà en porfia
mas que en finezas de amor;
no ay belleza sin rigor,
ni altivez sin tyrania.
Estos espiritus cria
la hermosura idolatrada!
ha presumpcion encantada
en muger desvanecida!
arrogante, si querida,
terrible, si despreciada.
Que dexe yo la amistad
de Carlos? que agravie yo
à quien debo tanto? el Po,
padre de esta amenidad,
primero à la eternidad
casi de su curso frio,
con mudable desvario
ofenderà, y imprudente
nacerà mendiga fuente,
donde muere inmenso rio,
que con culpables mudanzas
ofenda la inclinacion,
que aumenta mi obligacion,
y alienta mis esperanzas.
Ponga el tiempo en dos balanzas
mi amistad, mi ardiente pena,

que

que si à olvidar me condena
la vna, fuerza de ha ser
(Carlos) por no te perder,
dexar de amar à Sirena.
Adorola, mucho digo,
à ciegas contrariedades,
hallar podrè otras beldades,
pero no otro igual amigo.
Si le dexo, me castigo,
pierdome, sino le dexo,
y en dos caminos perplexo
hallo (estraña confusion!)
mi desdicha en la eleccion,
y mi daño en el consejo.

Sale Carlos muy contento.

Car. Como podrè yo explicarte
mi gozo (amigo) no digo
bien, que el señor no es amigo;
y viniendo à gratularte,
Duque de Milàn, no es cuerdo
el titulo que te doy.
Tu vassallo, Duque, soy,
quando el ser tu amigo pierdo:
muriò tu sobrino, yà
Duque de Milàn te aclama
festiva à voces la fama,
y de suerte alegre està
la nobleza, y pueblo junto,
que agradeciendo à la muerte
su dicha, olvida por verte
las obsequias del difunto.
En tu busca la nobleza
sale, y toda la Ciudad;
aunque por la Magestad
el titulo vuestra Alteza,
y deme, para besarlos los pies.

Cef. Quando estilo mudas,
me ofendes, por vèr, que dudas
de lo que te estimo Carlos;
el parabien que me das,
datele tambien à ti;
para ti soy lo que fui;
Duque para los demas.
La fortuna no enagena
amigas jurisdiciones;
el norte de mis passiones
(como sabes) es Sirena,
y puesto que pende della
toda mi felicidad,
por no perder tu amistad,
à riesgo estoy de perdella.
No me mudo yo, aunque herede
Cesar para ti he de ser,
que Milàn no ha de poder,
lo que Sirena no puede.

Car. Pues què ay en esso? *Cef.* Despacio
sabràs las contradiciones
de mis confusas passiones.
Vamos agora à Palacio,
y mientras conmigo estàs,
Carlos, à solas no mudes
estilo, ni de mi dudes;
que si apetezco ser mas,
es, para que mas posseas.

Car. Eres Cesar, y de modo
lo vengas à ser del todo,
que Cesar Augusto seas. *Vàs.*

Salen Sirena, y Diana.

Sir. Duque, Cesar? *Dia.* Premia el cielo
partes dignas de Reynar;
creciò à sus plumas el buelo
tu amor, yà te puedo dàr
plazemes. *Sir* De què? *Dia.* El desvelo
con que Cesar te ha servido,
aumentarà en tu favor
deseos contra el olvido;
que en el noble crece amor
con el Estado. *Sir.* He nacido
(Diana) tan sobre mi,
que si le favoreci
hasta este punto, no se
desde agora lo que harè.

Dia. Què dices? estàs en ti?

Sir. Estoylo, y tanto, que crece
mi olvido con la razon.
Creeràs, que me desvanece
la Ducal ostentacion
que essa esperanza me ofrece?
mas puesto que èl lo merezca,
yo solo intento querer
(aunque sobervia parezca)
amante que engrandecer,
no Duque que me engrandezca.
Llegarà mi presumido

(quando no desvanecido)
Cesar à hablarme, y creyera
que sus dichas pisan yà
zelos, desdenes, y olvido.
Què grave que entrarà à verme!
mas que hace (para obligarme)
Magestad el pretenderme?
favor el solicitarme?
y passatiempo el quererme?
Dia. Ay prima, dexate desso,
que pones en opinion
tu cordura. *Sir.* Todo excesso
altera la discrecion
(Diana) y oprime el sesso,
hombre que duda dexar
por mi vn amigo, y causar
pudo en mi amor sentimiento,
no ha de obligar mi escarmiento?
no me ha de desestimar,
Duque yà, y entronizado?
de Monarcas pretendido
por yerno? solicitado
de Reyes? y persuadido
à deydades de su Estado?
Dia. Luego no le quereis bien?
Sir. Infinito. *Dia.* Pues què intentas?
Sir. Que zelos causa le dèu
de amarme mas. *Dia.* De essas cuentas
no se si has de salir bien.
Sir. Esta alta razon de Estado
mis quimeras han hallado,
que ha de ser en mi favor:
con zelos se aumenta amor;
sin ellos es descuidado.
Cesar Duque de Milàn,
de lisonjas aplaudido,
si desvelos no le dàn,
recuerdos (prima) en su olvido
mis deseos penaràn.
à mas dificil empressa
mas ardides, mas soldados.
Dia. Y si te dexa? *Sir.* Marquesa
me quedo, alivio cuidados,
y esperanzas de Duquesa.
Dia. Terrible (*Sirena*) estàs;
pero con quien le daràs
zelos rabiosos venenos?
Sir. Con hombre que valga menos
para que lo sienta mas:
Marco Antonio, aquesse necio
para esto, me ha parecido
bien, aunque de poco precio.
Dia. Zelos engendran olvido,
si pàran en menosprecio.
Sir. Yo he de probar los quilates
de los zelos. *Dia.* Grande error
es, que probar hombres trates,
porque pruebas en amor
suelen llorar disparates.
Sale Marc. Por no ver los regocijos
que à Cesar previene el pueblo,
(à esse Cesar venturoso,
perdoneme si le afrento,
quando este nombre le aplico;
que yo no sin causa pienso,
que necedad, y ventura
en este siglo es lo mesmo;
Sali à divertir embidias
à esta soledad, creyendo
crecer en ellas pesares;
porque los mismos efectos
causan la musica, y campos,
(si es verdad que son aumentos,
de tristezas en el triste,
de gustos en el contento)
mas piadosa la fortuna
diò à mis pesares consuelo;
quando menos le esperaba
con vuestro dichoso encuentro;
Pues del modo que se olvidan
naufragios, tomando el puerto;
heridas con la vitoria,
y trabajos con el premio.
Mis embidias se olvidaron
(hermosa Marquesa) viendo
en vos cifrado mi alivio;
pues no ay penas donde ay cielos.
Sir. Enfermos de vn mal los dos
(Marco Antonio) nos podremos
consolar el vno al otro
(si consuela el mal ageno)
Yo tambien à estas riberas
contaba los desaciertos
en que la fortuna loca

constituye su govierno.
Cortò en agràz el Abril
del mas ilustre mancebo
que viò Milàn en su silla,
que diò esperanzas al tiempo.
Dexò en su lugar à Cesar,
y antes de heredar sobervio,
juzgad vos, que tal serà
yà señor, yà no heredero;
no ay eleccion en los hados,
desde sus principios fueron
naturaleza, y fortuna
opuestas en sus efectos.
Quanto erades vos mas digno,
noble, gallardo, discreto,
cortès, liberal, afable,
que vn hombre en todo diverso.
Mar. Yà que essa merced me haceis,
y adorandoos, no ay secreto
que osse el alma reservaros:
yo (mi Sirena) os prometo,
que llegandome à mirar,
no ha mucho, al liquido espejo
de esse cristal fugitivo,
dixe (sus flores lo oyeron)
si meritos, y no dichas,
entronizaran sugetos,
sin acepcion de personas;
quien me negarà el Imperio?
En los dotes naturales,
què me falta? què no tengo?
sangre ilustre, deudos claros?
alma noble, gentil cuerpo.
Generosa inclinacion,
alentados pensamientos,
en la adversidad constantes,
en la prosperidad cuerdos.
Infatigable al trabajo,
festivo, y galan en juegos,
para el amigo apacible,
para el contrario severo.
Estudioso cortesano,
y sobre todo, diselo,
de la Marquesa bien visto,
con que à mi dicha eche el sello.
Sir. Tal te dè Dios la salud. *Ap.*
Mar. Ay presumido mas necio, *Ap.*
buen competidor escojo
para darle al Duque zelos,
no desmereceis conmigo. *A èl.*
Por alabaros (si es cierto
que quien à si no se estima
causa en otros menosprecio)
mas con esso me obligais.
Que el propio conocimiento
incita à heroycas acciones,
y mas siendo como el vuestro:
Creed (señor Marco Antonio)
que pudo en mi el conoceros
tal vez tanto, que ha formado
quexas contra vos mi sueño.
Contemporizad prudente
de la fortuna sucessos
ciegos, como quien los guia:
Cesar es Duque en efecto.
Conformaos con sus vassallos,
id galàn, dalde compuesto
parabienes pesarosos,
aplaudilde lisongero.
Que yo, por contrapesar
vuestros justos sentimientos;
añadirè à vuestras galas
favores agora honestos.
Esta vanda de diamantes
tuvo à vn Principe por dueño,
que por vos pongo en olvido,
mejorada yà de empleo. *Dasel.*
Honraldа, y despues.
Sale Gascon, y habla por las espaldas à Marco Antonio, creyendole su amo.
Gas Señor, ricos, pobres, mozos, viejos,
damas, dueñas, calles, plazas;
fiestas, danzas, como es esto?
Vuessélencia me perdone, *A ell.*
que como no ha muchos credos
que dexè à mi dueño aqui,
pensè (es mi oficio dar piensos)
que con vos se entretenia.
Buelve Marco Antonio, y conocele Gascon.
Mar. A ser vos no tan grosero,
pudierades conocer
quien soy yo. *Gas.* Teneislos lexos
Ducales, y no estoy ducho

en examinar reversos
humanos, porque chamuscan
à quien camina zaguero.
No soy derrama placeres;
perdonadme, que yà os dexo
parentesis; fui lacayo,
ni añado, ni quito al texto.

Sir. Esperad, à quien servis?

Gas. Servi hasta aqui à vn Cavallero
con no mas que dos cavallos,
mas yà se llama Duquesso.

Sir. Criado del Duque sois?

Gas. Criado, sino à sus pechos,
à los de real y quartillo,
que me hacen su racionero.

Sir. Pues no os vais, que tengo mucho
que preguntaros, al cuello *A*
Marco Antonio este favor *Marc.*
lucid. *Mar.* Añadid à premios
de oro, prendas de cristal;
sellad labios, que sobervios
se alabaràn presumidos,
si los permitis abiertos.

Besale vna mano.

Dia. Ay locuras semejantes? *Ap.*

Gas. Zape, sal quiere este huevo: *Ap.*
Si es amor, por Dios que escoge
mal Adonis vuestra Venus.

Sir. Dad (Marco Antonio) por mì
vn recaudo al Duque nuevo,
corto, y tibio, que à esto obligan
enfadosos cumplimientos.

Gas. Cumplimientos con enfado *Ap.*
à vn Duque, señor supremo
de Milàn? opilaciones
son de amor; saco el azero,
que deshinche presumidas.

Sir. Correspondedme discreto,
y advertid, que os quiero mucho.

Gas. O que tonto, mucho os quiero? *Ap.*

Sir. Ola, el coche: venid vos conmigo.

Dai. Prima, què has hecho?

Sir. Estratagemas amantes
(Diana) yo he dado en estos
veamos en lo que pàra.

Gas. Un mucho voy satisfecho, *Ap.*
que la he parecido bien,
hembra es en fin, yo soy hembre:
Quien à tal hombre hace cara,
en la opinion majadero,
si ha de escoger lo peor,
escogerame; apostemos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Cesar, y Carlos de luto mediano, y acompañamiento.

Ces. Yo estoy reconocido
à la lealtad, y amor con que ha venido
la Ciudad à ofrecerme
la corona Ducal, y à entretenerme
en las ostentaciones
festivas, que en aquestas ocasiones
à mis antepassados
dexaron aplaudidos, y obligados;
Obsequias funerales,
sentimientos de amor piden iguales;
que con honras funestas
no dicen (Cavalleros) bien las fiestas
cumpla el culto divino
en primero lugar con mi sobrino,
y despues daràn muestras
con regozijos las lealtades vuestras
que juzgo por azares
eslabonar placeres con pesares.

1. Alabe en vuestra Alteza
Milàn, la discrecion con la grandeza
y llamese dichoso
señor, que es heredero generoso,
no solo deste Estado,
de las almas tambien, q̃ en tanto grado
rin den agradecidas
àdominio de amor, feudo de vidas.

Ces. Cubrete, Carlos agora.

Car. Yo señor? *Ces.* En la igualdad
dixiste, que la amistad
consistia: no lo ignora
quien, si en publico pudiera
hacer, que te respetàran
todos, y à mi te igualàran,
mi mismo poder te diera.
Quando estàs solo conmigo,
indistinto de mi te hallos
se en publico mi vassallo;
pero en secreto mi amigo:
cubrete. *Car.* Servirte gusto.

Ces. No digas servir aqui.
Car. Cumplo tu gusto. *Ces.* Esso si,
no sirve, sino hace el gusto
de su amigo, quien merece
tal nombre, Duque soy yà
Gozoso Milan me dà
su corona, y me obedece,
no me has de juzgar ingrato:
tambien tu has de ser Marquès
de Monferrato. *Car.* Los pies
te beso, mas Monferrato
yà es pequeño para mi,
pues si con nombre de amigo
soy vna cosa contigo.
Distinguiendome de ti
de esse modo, no podran
darme titulo de cuerdo, (do
los que ven que Marques, pier-
el Ducado de Milan.
Ces. Bien arguyes, seràs pues
por esse mismo respeto,
Duque conmigo en secreto,
pero en publico Marques:
como te va con tu dama?
Car. Mas à mi gusto se inclina
à mis ruegos. *Ces.* Si adivina
amor (profetica llama).
Carlos, que eres yà Marquès
de Monferrato: no dudo,
que lo que tu amor no pudo,
pueda en ella el interes.
Ojalà hiciera la mia
otro tanto; esta mudanza
crece en mi desconfianza
amor, ciega tyrania.
No me puedo persuadir,
que muger que me desdeña
por ocasion tan pequeña,
como es el verme assistir
à tu amistad, tenga amor.
Car. Si hasta agora no heredado,
dueño suyo te ha llamado;
siendo de Milan señor,
quien duda que este respeto
grados à su amor añada?
Ces. Quien qual yo se persuada,
que es la muger vn sugeto
tan leve, y sin fundamentos,
que en su varia confusion
reynan (ciega la razon)
efimeros pensamientos.
Jardin de diversas flores,
que con inconstancia vana
nacen oy, mueren mañana
de esta suerte sus favores.
Logra qualquier voluntad,
que en muger los vinculò,
y por esto se llamò
hermosa la variedad.
Sal. Gas. Aunque los que exercita (mos
ministerios inferiores,
ni hablamos con los señores,
ni retretes profanamos.
El vso, excepcion de leyes,
que en las comedias admite
(porque el vulgo lo permite)
hablar lacayos con Reyes.
Esta vez, que por ser vna,
se me puede tolerar,
subo, gran señor, à dàr
plazemes à tu fortuna.
Ces. Admitolos: yo os harè
mercedes, andad con Dios.
Gas. Os harè? y andad? yà es vos
lo que tu hasta agora fuè?
Pues vive Dios que huvo dia,
aunque des en vocearme,
que de puro tutearme
me converti en atutia.
Ces. Gascon, tu estancia es abaxo,
vete, y despeja. *Gas.* Esso si,
tu por tu, vete de aqui,
y no andad con tono baxo.
Que esto de vos me da pena;
voyme; pero si te agrada
darete yo vna embaxada
de la Marquesa Sirena.
Ces. De quien? *Gas.* No se yo si am (or,
si desden, si celibato,
me diò el cargo en breve rato
de lacayo embaxador.
Dexèra con ella hablando
à los ribetes del rio,
y cumpliendo vn desafio

del cochero, estaba dando
vn rentoi, quando escuchè
entre musica festiva,
decir: Cesar Duque viva;
alegre el naype soltè,
y viendo que en busca tuya
se despoblaba Milan,
falto como vn gavilan,
y luego todo Aleluya,
creyendo hallarte con ella
(conocila por las faldas)
vi a vn hombre por las espal-
el plazer, què no atropella? (das
los ojos me encantusò,
que era mi Duque entendi,
las albricias le pedi;
pero al punto que bolviò
la cabeza, en testimonio
de lo que es vna muger.
Lleguè à vèr (y què mal vèr)
tan privado à Marco Antonio,
que con el favor vfano,
que la señora le diò,
con los labios la ensuciò
las espaldas de vna mano.
Ces. En la mano de Sirena
labios Marco Antonio? *Gas.* Si,
perdon cortès le pedi,
y èl en lo inchado vallena,
si en los meritos mosquito,
me dixo: sois vn groseros
respondile: cavallero,
yo aqui ni pongo, ni quito,
naci à obscuras, y he quedado
grosero de coyunturas, (ras,
què madre que pàre à obscu-
como puede hilar delgado?
Quise dexarlos, mas luego
que la Marquesa advirtiò,
ser ministro tuyo yo,
me manda que aguarde; llego
à vèr favores amantes,
y miro, que la Sirena
le echò al cuello vna cadena
ò no vanda, de diamantes. (da
Ces. Què dices loco? *Gas.* Vna van-
vive Dios, que vi à tu pecho
mil vezes, y èl satisfecho
de necio; oye, que le manda,
que viniendo à visitarte,
quando en tu presencia estè,
muy corto, y tibio te de
vn recaudo de su parte,
sin mas encarecimientos,
ni muestras de regocijo; (xo;
porque à aquesto obligan, di-
enfadosos cumplimientos.
Despidiòse, y luego escucho
que dixo (con tierno afecto)
correspondedme discreto,
y advertid, que os quiero mu-
Porque vean lo que son (cho,
las mugeres, aunque sean
Marquesas; y porque vean
la medra de su eleccion.
Partiòse èl favorecido,
y llamandome la dama,
me dixo: à quien tibio ama,
pone mi agravio en olvido.
Marco Antonio, es voluntad
todo, y à mi amor sujeto,
ni ocasiona su secreto,
ni me ofende su amistad.
Pues à mi, señora mia,
tocame esso? (la respondo)
nunca me meto en tan hondo;
gozele Vueseñoria,
sin que se deshaga de èl,
vn siglo, pues le escogiò
cuerdo, ò necio, porque yo
no he de casarme con el.
Replicòme: aquesto os digo;
para que à vuestro señor
digais, que en casos de amor,
à quien tiene tal amigo,
Poco le desvelaràn
venganzas de vna muger,
y à mi menos el perder
la Corona de Milan.
Picò con esto el cochero;
dexòme, y viniendo à aqui
lo passado referi
relator, y mensagero.
Y agora que del trabajo
pres

presente me descarguè,
los altos despejarè
por los payses de abaxo. *Vas.*
Ces. Vès, Carlos, como ha salido
verdadero mi temor?
como no me tiene amor
Sirena? como ha fingido
achaques? y como es cierto,
que es Marco Antonio el dicho- (so?
pues damele tu achacoso,
que yo te le darè muerto.
Car. Admiro en tal discrecion
tan desatinado empleo,
puesto que en la muger veo
la heredada imperfeccion
de nuestra madre primera
que escogiò, como muger,
lo que nos echò à perder.
La Marquesa es su heredera,
y ha la querido imitar;
pero anime tu venganza
el ser la muger mudanza,
y que al fin se ha de mudar
Sirena. *Ces.* Y esso es bastante?
podieras, Carlos, saber
(si es mudable la muger)
que en solo el mal es constante:
Y que con tales desvelos,
es yà mi pena mayor:
què mal nacido es amor,
pues que se aumenta con zelos!
Enflaqueze con regalos,
y con disfavores crece,
esclavo, aunque es Dios, parece
pues hace virtud à palos.
Què he de hacer? *Ca.* De mi con- (sejo,
fingir rigores conmigo,
pues viendote mi enemigo,
y que tu privanza dexo.
Si es ardid de su desden
el probarte contra mi,
podrà ser se ablande ansi,
y pague en quererte bien.
Ces. Carlos, no me dès disgusto,
no es amor lo que es porfia,
à se funda en tyrania
la ley suave del gusto.
Yo adorarè su hermosura,
sin desdorar mi valor,
y aborrecerè en su amor
el tema de su locura.

Sale Marco Antonio muy de gala, con la cadena de Sirena.

Mar. Aunque mis gratulaciones
no sean de las primeras
(gran señor) y prevenciones
adelanten lisonjeras,
festivas ponderaciones.
Por mias se estimaràn,
no obstante que lleguen tarde
mil años goze Milàn esta dicha.
Ces. Dios os guarde;
como venis tan galan
à verme? quando este Estado
por el dueño malogrado,
què en tierna edad se le ha muer- (to
de cuerdo luto cubierto,
sentimientos ha mostrado
dignos del postrer tributo,
que deben los cavalleros
à su señor absoluto?
Parabienes de herederos,
son parabienes de luto.
Mar. Gran señor, inadvertencia
de amante favorecido
culpò mi poca experiencia:
quiero bien, precepto ha sido
entrar ansi en tu presencia
de vna dama. *Ces.* En los aman- (tes
no son disculpas bastantes,
las que en tales ocasiones
deslucen obligaciones.
Mar. Esta vanda de diamantes
me echò al cuello, y me mandò,
que con ella à vuestra Alteza
visitasse. *Ces.* Bien se yo
que aborreciendo firmeza
de diamantes os la diò.
Ay Carlos que estoy perdido
à no vengarme obligado,
por ser Duque, y en su olvido
à morir disimulado,
y à no quexarme ofendido.
Amante sois puntual; *A Mar.*

no me ha parecido mal
que assi cumplais vuestro amor.
Mar. Haceme mucho favor
la Marquesa del Final.
Ces. Que en vos logra su cuydado
la Marquesa? y llevarà
bien, el que la ayais nombrado.
Mar. Pues no señor? claro està,
que trayendoos vn recado
de su parte, me consiente
alardes de su hermosura,
dice, que por el presente
estado, os dè la ventura
laureles, que en vuestra frente
multipliquen en Milan,
quantas Coronas estàn
por el mundo repartidas:
porque las gozeis vnidas
con el imperio Aleman.
Ces. Decilde vos à Sirena,
que de su cuerda eleccion
la doy yo la enhorabuena
que escogiò à satisfacion
de todos, que quien ordena
de sus afectos tambien,
no nos dexa que cuydar,
que admito su parabien;
y que os pudiera embidiar
quereros tal beldad bien.
Si el cargo de estos Estados
dexàra desocupados
pensamientos inferiores,
que yà en materia de amores
se retiran jubilados.
Y que he de ser yo el padrino
desposandose con vos;
ay Carlos, què desatino!
Mar. Guarde à vuestra Alteza Dios,
que puesto que soy indigno
de tal merced, le prometo
reconocella leal,
y desde agora la aceto. *Vas.*
Ces. Si sois Marques del Final,
tendrà vn señor muy discreto.
Car. Yà de tu desassosiego
la cura eficaz hallè,
que mas alcanza quien vè,
que el que se ocupa en el juego.
Ni Sirena te aborrece,
ni mi amistad la da enojos,
ni en Marco Antonio los ojos
pone, ni le favorece.
Por tenerle inclinacion
con ardides te conquista
su amor, se buen estadista,
y lograràs tu aficion.
Muger que estima el secreto
de su amor de suerte en ti,
que le recela de mi:
sino te quiere, à què efeto
mandarle publicar pudo
à este necio opositor?
en èl pregonero amor,
y en ti solamente mudo?
sin mas causa, no lo creas;
Obligarle à visitarte
con recaudos de su parte,
para que en su cuello veas
prendas, de quien dueño fuiste;
Permitir su desenfado
delante de tu criado
las cosas que agora oiste,
no està fundado en desden;
si reparan tus desvelos
en que ninguno dè zelos
à lo que no quiere bien.
Ces. Pues en què puede estrivar,
que se deleyte Sirena,
Carlos, en darme à mi pena?
Car. Descuyda el assegurar,
y aviva mucho el temer;
vete Sirena, ensalzado
por Duque reverenciado,
y casi Real tu poder.
Dificulta su esperanza
al passo que vas creciendo,
y amor por zelos subiendo
lo mas remontado alcanza.
A mas subir, mas escalas
para alcanzarte procura;
porque à tan sublime altura,
mal bolarà amor sin alas.
En esta razon de estado
funda todo su rigor.

Ce. De su filosofo amor
pienso que la causa has dado;
y sirveme de consuelo
el imaginar, que ansi
no se desdeña de mi,
quien viviendo con rezelo
de que me puede perder,
zelos pone de por medio.
Confiessote que es remedio
de tan eficàz poder,
que igualmente crece en mi
(Carlos) mi amor con mi agravio.
Car. Pues aprovechate sabio
de sus armas. *Ces.* Como ansi?
Car. Finge amar en otra parte,
que zelos en competencia,
donde ay menos resistencia,
vencedor han de sacarte.
Sirena es muger, no puede
siendolo, dissimular
su menosprecio, y pesar;
fuerza es que vencida quede.
Amante que fue querido,
y ruega menospreciado,
muestras dà de afeminado,
quando se humilla ofendido.
Y no has de ser tu tan necio,
que ruegos en tal sazon,
aumen su presuncion,
y engendren su menosprecio.
Ces. Què experimentado estàs
en amorosos desvelos!
Car. Batallen zelos con zelos,
veremos quien puede mas.
Ces. Alto, yo he de obedecerte;
mas à quien eligirè para esso?
Car. Yo te darè
dama para merecerte,
digna de humillar el sesso
mas libre, cuya presencia
à Sirena en competencia
desvele. *Ces.* No digas esso;
que en Sirena aventurò
la hermosura su caudal.
Car. No merece ser igual
la que en Valencia del Pò
es Condesa? no es Narcisa
hermosa competidora
del Sol, de quien es Aurora?
Ces. Carlos, es cosa de risa
compararla con Sirena:
alabo su perfeccion,
celebro su discrecion,
y se que Narcisa es buena.
Para que en ausencia suya
encarezcas su favor:
mas no para que en mi amor
por Sirena substituya.
Car. No disputemos en esso,
solo intento que con ella
pruebes en tu dama bella,
si zelos quitan el sesso.
Prima es de Vitoria.
Ces. Ordena à tu voluntad la mia;
que si de la tirania,
triunfo por ti de Sirena,
y tus trazas me asseguran
de su severo rigor,
sabrè, que en males de amor
zelos con zelos se curan. *Vans.*

Salen Narcisa, y Alexandro.

Nar. No has de salir al torneo,
si deseas darme gusto.
Ale. En èl, Narcisa, me empleo,
mas mi palabra, no es justo,
que por cumplir tu deseo
se quiebre. *Na.* Por què has de dàr
palabra tu, sin tener mi licencia?
Ale. No has de vsar
de tu amoroso poder,
tanto, que no dès lugar
à que cumpla mi valor
con la obligacion mayor
que como vassallo debo
en Milàn al Duque nuevo;
sus limites tiene amor
en materia de quererte,
de agradarte, de servirte:
mi gloria es obedecerte,
mi regalo divertirte,
y mi tormento ofenderte.
Pero en lo demàs, yà vès
que soy libre. *Nar.* No se ofende
desto, quien firme amante es,

que amor à todo se estiende,
y aunque en esse tema dès,
dudo, por lo que te quiero,
desgracias, que en tales fiestas
vn accidente ligero
las buelve tal vez funestas.
Y vistiendose de acero,
no se yo quien las ha dado
esse nombre mal fundado,
que fiestas si dellas gustas,
en vez de telas de justas,
visten telas de brocado.
Vès como tiene el amor
derecho para mandarte
que no salgas? *Ale*. Tu temor
puede, mi bien, disculparte:
yo he de ser mantenedor;
colores me puedes dàr
con que animes mi esperanza.
Nar. Mas que por este pesar
has de obligar mi venganza.
Ale. Ea dexa de amenazar,
que quanto mas propusieres
olvidarme, mas me quieres.
Nar. Dame penas confiado,
sabrà tal vez tu cuidado
lo que es agraviar mugeres.
Sale Carl. En fee de lo que os estima
mi reconocido amor,
que yà por vuestro favor
alcanza el de vuestra prima,
Narcisa hermosa, no tengo
por contento el que oy recibo,
si del parabien me privo,
que à recibir de vos vengo
Cesar, Duque deste Estado,
y tan amigos los dos:
quien duda, que me deis vos
placemes de su Privado?
Nar. Deseaba, Carlos, yo
de manera vuestro aumento,
que al instante mi contento
las albricias me pidiò.
Que yà dobladas seràn,
pues sino ay cosa partida
en amistad tan vnida,
siendo Duque de Milàn,
y gratulandoos à vos:
parabienes desobligo,
pues dandolos à su amigo,
en vno cumplo con dos:
el Cielo en Cesar aumente
Estados que vos goceis.
Car. Como licencia me deis
para cierto caso vrgente,
aparte os quisiera hablar,
si Alexandro lo permite.
Nar. Alexandro siempre admite
lo que yo suelo estimar.
Ale. Y mas, siendo vos à quien
tanto yo servir deseo.
Car. Siempre, señora, me empleo
en lo que ha de estaros bien.
Ale. Que le està bien à Narcisa? *Ap.*
y que no la sepa yo?
sospechas, mal sossegò
amor que al recelo avisa.
Vive Dios, que voy dudoso,
ò mar de amor, leve Esfera,
què poca ocasion altera
las olas de tu reposo! *Vase.*
Car. Condesa, esta vniversal
Deydad, que todo lo abrasa,
ha traido à vuestra casa
al nuevo Duque, su mal
solo en vuestra discrecion
espera remedio. *Nar*. En mi?
Carlos, jamàs preferi
el oro à la inclinacion:
yo se la tengo à quien puede
quexarse de vos. *Car*. Señora,
no os altereis hasta agora,
que sin què Alexandro quede
de su amor desposseido,
ni vos el nombre temais
que constante eterniceis
lo que por el Duque os pidos
es tan sin riesgo del daño,
que prevenida, temeis
como del mismo sabreis,
que entra à veros. *Nar*. Si es engaño,
Carlos, perdereis conmigo
mucho credito los dos.

Ce. Ni es contra èl, ni contra vos,
y es todo en bien de mi amigo.

Sale Cesar galan como de noche.

Ces. Privilegios de la noche
divierten Narcisa bella,
enfados, y gravedades,
que quanto autorizan, pesan.
Parten su jurisdiciones
el dia, y la noche quieta;
aquel negocios librando,
y entretenimientos esta.
Tanto destos necessito,
que aveis de darme licencia
para que en vuestra hermosura
hallen puerto mis molestias.

Nar. Como yo sea tan dichosa,
que en esta casa entretenga
sin agravio de mi fama,
sus pesares vuestra Alteza.
Podrè con esse favor
dàr embidia à la sobervia,
calidad à quien la habita,
y alabanza à su llaneza.
A lo menos yo (entretanto
que tal merced gozo en ella)
quisiera, como de Duque,
darle de Rey norabuenas.

Ces. Todo lo que yo valiere,
como vos gusteis, Condesa,
à vuestra disposicion
tendrà ventura mas cierta.
Ay Narcisa, y què engolfado
en agravios, en sospechas,
en desprecios, y en venganzas,
vengo à que me saqueis dellas!

Nar. Yo (gran señor?)

Ces. Sola vos
aveis de ser contrayerva
del veneno que me abrasa,
del fuego que me atormenta,
Essa discrecion hermosa,
essa hermosura discreta,
castigo tiene de ser
de presunciones proterbas.
Si vos no, quien puede darme
vitoria en tan ardua guerra?
vida en tan mortal peligro?
gloria en tan ingratas penas?

Nar. Haced, suplicoos, señor,
generosa resistencia,
à impetus desiguales,
si es bien que el valor los venza.
Vos sois mi señor, mi Duque;
yo humilde vassalla vuestra;
ciego amor, vidrio la fama;
triste de mi si se quiebra.

Ces. No acertais, Narcisa hermosa;
mi mal, de causa diversa
proceden los desatinos,
que mi paz dessassossiegan.
Estad segura de quien
(si como me llamo Cesar,
y soy Duque de Milàn,
de los dos polos lo fuera)
ni descortès à hermosuras,
ni pretendiente por fuerza,
ni cansado aborrecido,
ni ingrato à correspondiencias.
Diera à agravios ocasiones,
motivo à plumas, y lenguas;
deslucimiento à mi sangre,
ni à mis oprobrios materia.
Otra hermosura me abrasa,
y solo estriva en la vuestra
el remedio de mi vida.

Nar. Declarese vuestra Alteza.

Ces. La Marquesa del Final,
por reciproca influencia
del Cielo, por su hermosura,
(por mis desdichas dixera,
sino agraviara elecciones,
que aunque desdenes padezcan,
empleos dichosos logran
por lo altivo que contemplan.)
Sirena en fin (que en las sirtes
de amor, à los que navegan,
para anegar voluntades,
fue en nombre, y obras Sirena.)
Correspondiente al principio
à pretensiones honestas,
agradecida à secretos,
y amorosa à diligencias.
De tal suerte entrò agradable

en el alma que govierna,
lisongeando esperanzas,
y cautivando potencias.
Que adorando esclavitudes,
la aclamaron por su Reyna
deseos (vulgo de amor)
que ignorantes le sujetan.
Tirano fue cauteloso,
que haciendo mercedes entra;
destruyendo vidas sale:
mas, ay cielos, si saliera
del pecho, què me faltaba?
leyes propuso severas;
ofendiòse de amistades,
y menospreciò firmezas.
Heredè en esto à Milan,
(quien, mi Narcisa, creyera,
que aumentos de Estados, y honras
favores disminuyeran?)
Creci en dignidad, creciò
en desdenes, y en ofensas
no siendo Duque me amaba,
yà Duque me menosprecia.
A vn mozo barbaro admite
tan pobre, y falto de prendas,
quanto rico de venturas;
este me hace competencia.
Marco Antonio es el querido,
el menospreciado Cesar;
mis dadivas le autorizan,
sus mudanzas me atormentan.
Facil pudiera vengarme,
à no embaynar la prudencia
zelos, armas prohibidas
en quien sin passion govierna;
Como me llama Milàn
su señor, como respetan
yà lealtades, yà lisonjas
(por pisarla yo) la tierra.
Juntanse mis menosprecios
à mis zelosas sospechas,
y de lesa Magestad
delitos mi amor processa.
Carlos (que entrando à la parte
de mis prosperas, y adversas
fortunas) juzga por propias
las que publican mis quexas.
Remedios busca eficaces,
y discreto me aconseja,
que castigando à mi ingrata
vse de sus armas mesmas.
Que la de zelos con vos
dispone, Narcisa bella,
milagrosa medicina
si sale bien su receta.
Ya vos sabeis (perdonadme)
de quan flaca resistencia
sois todas, quando ofendidas,
si quando amadas, sobervias.
Mi salud estriva en vos,
sed mi dama en la apariencia,
ayudadme cautelosa,
dadme venganza discreta.
Como enfermo, os pido vida;
como ofendido, defensa;
como vuestro Duque ayudas
como muger competencias.
Castigad ingratitudes
de quien vuestro sexo afrenta,
y coronen vuestras plantas
el laurel de mi cabeza.
Nar. Puesto (gran señor) que es justo;
que vuestros agravios sienta,
y la eleccion que en mi haceis
reconocida agradezca;
Será razon ponderar,
que tales las famas quedan
de mugeres pretendidas,
si los Principes las dexan.
Pareceos (señor) à vos,
que quien amante de veras
reusaba desigualdades,
las admitirà, si es cuerda?
Agora dama de burlas?
à los peligros expuesta
de los juicios ociosos,
y sin el premio que espera:
Desaciertos à esta traza?
mi amante vos en las muestras
yo vuestro empleo en el nombre,
y en la possession Sirena?
No granSeñor, tenga yo
mas dicha con vuestra Alteza;
que debo de aver estado

en descreditos de necia.
Ce. No os pido yo en perjuicio
de vuestra opinion, Condesa,
finezas publicidades,
que os desdoren pregoneras.
Ni esto puede durar mucho,
que zelos son impaciencias,
que en breve, ò mueren, ò matan;
larga paz, tras corta guerra.
Sospeche no mas mi dama,
que yà vos lo sois, entienda,
que amada favoreceis,
y correspondeis honesta.
Que si zelosa prosigue
en mi agravio, y en su tema,
podran sanar desengaños
lo que vislumbres enferman:
si decis de no, matadme.
Nar. Digo, que estoy yà resuelta
à ser dama titular,
sea la propiedad tercera;
què tanto me dais de plazo,
para que estas cosas tengan
fin, que temo dilaciones
por lo que peligro en ellas?
Ces. El plazo serà tan corto,
que con dos veces que os vea,
favorecerme apacible,
quien me enloquece severa,
no os serè mas importuno.
Nar. Y si à la noticia llegan,
de quien con licito amor
me ha obligado à estas quimeras,
permitis (juramentado
que callara) darle cuenta
del papel que sostituyo? (das
Ces. Que amante teneis? *Na* Con deu-
de vn siglo de voluntad,
y dos años de asistencia.
Ya no os puedo negar nada,
que para que os encarezca
lo mucho que por vos hago,
es bien daros esta cuenta:
Mirad el riesgo que corro.
Ces. Con obligaciones nuevas
me empeñais; no se si os diga,
que lo siento, y que me pesa:
y quien es el venturoso?
Nar. Pregunta escusada es essa;
porque en amores de burlas,
suelen zelos causar veras:
no aveis de saber su nombre.
Ces. Ni yo gustarè que èl sepa
secretos que desvaraten
el fin de esta estratagema.
Porque si tiene noticia
por èl, mi ingrata Sirena,
de que es fingido este amor,
cobrarà su desden fuerzas.
Y burlarase de mi,
sin que hacer sus zelos puedan
la restauracion debida
à mi possession primera.
Nar. Digo, señor, que he de daros
gusto en todo.
Sal. Ale. No sosiega
de temores combatido,
quien ama, ni quien pleytea;
à Narcisa dixo Carlos,
quedando à solas con ella,
que en cosas que bien la estàn
su solicitud se emplea:
cosas que estàn à Narcisa
bien? y importa no saberlas
yo, que la he rendido el alma?
cielos, què cosas son estas?
sola Narcisa con Carlos?
Velos por las espaldas.
y yà con dos? y recelan,
que sepa yo lo que tratan?
y me despiden? sospechas
adivinaldo vosotras.
Ces. Esta sortija fue prenda
de quien me la diò mudable;
porque aborrece firmezas.
Ponesela en la mano.
Mejorese en el cristal
de esta mano, pruebe en ella,
si para toque de zelos
ay quilates de paciencia.
Ale. Vive el cielo, que la ha dado
la mano, en quien tuve puesta
la cifra de mi esperanza,
teatro yà de mi ofensa:

Sere

Sortijas libiana admites?
si el interes tira piedras,
que el poder en oro engasta,
no me espanto què te venza.
Quien serà el vsurpador
de mis glorias, que yà penas
juntaron flores à espinas,
y Inviernos à Primaveras?
A Narcisa en fin.

Llegase à Narcisa, y buelve la cabeza Cesar.

Ces. Què es esto?
Ale. Señor? aqui vuestra Alteza?
Ces. Sois dueño vos de esta casa?
Alex. No señor *Ces.* Pues què licencia
à tan escusadas horas
os ossan abrir las puertas?
Ale. Buscaba yo, gran señor, *Turbase.*
digo que buscaba en ella,
y hallè yà lo que buscaba,
porque hallando à vuestra Alteza.
Ces. Sin querer decis verdades;
andad, esperad à fuera,
si es que en mi busca venis.
Ale. Desdichas, salisteis ciertas. *Ap.*
Cesar, Duque de Milan?
Carlos, què en el bien se emplea
de Narcisa interessable?
ausente yo, y muger ella?
Yà passais de desengaños
imaginadas certezas:
yà, embidia, en el mar, Amiclas
teme fortunas de Cesar. *Vas.*
Ces. Que Alexandro es vuestro amante?
Nar. El confessaroslo es fuerza:
A dos años de esperanzas
correspondo. *Ces.* Sois discreta;
mucho merece Alexandro.
Nar. Y mucho es razon que sienta,
quien le quiere como yo;
los zelos que de vos lleva,
y que no se me permita
assegurarle. *Ces.* Si aumentan
el amor; antes doy causa
à que mas zeloso os quiera.
Sal. Ale. Perdido estoy, estoy loco, *Ap.*
y para que mas me pierda
à que renueve mis ansias,
me manda mi amor que buelva.
Ces. Entradas assegundais
Alexandro? *Ale.* La primera
se me olvidò, gran señor;
el daros la norabuena
del nuevo estado que agora:
(porque el descuido no ofenda
deudas de la cortesia)
buelvo à daros. *Ces.* Diligencias
disculpables; no se yo,
que para que se agradezcan
parabienes cortesanos,
se den en casas agenas.
Andad, dadmelos despues
en Palacio. *Alex.* Añadid penas *Ap.*
à penas, pesares mios,
para que me anegue entre ellas. *Vas.*
Nar. Es posible, gran señor,
que no juzgueis por las vuestras
las ansias con que Alexandro
culpa mi amor, y firmeza?
con el solo, vos cruel?
Ces. Asseguroos que me pesa
puesto que no os tengo amor,
que tanto Alexandro os quiera.
Sal. Alex. La Marquesa del Final
sospecho que à veros entra,
Ces. Pues quien os ha dado à vos
el cargo de page, ò dueña?
Alex. Apeabase del coche,
y para que la Condesa
estuviesse apercebida,
pareciòme. *Ces.* No os parezca
tambien Narcisa, Alexandro.
Nar. Señor, vuestra Alteza intenta
deshacer obligaciones?
ò dar zelos à Sirena?
Ces. Vno, y otro. *Car.* Agora es tiempo
que saquen à luz tus pruebas,
que tanta jurisdiccion
tienen los zelos. *Ces.* Condesa,
en vuestro engaño consiste
la victoria de esta empressa;
satisfaced mis venganzas.
Nar. Dios me saque con bien de ellas.

Salen Sirena, y Diana.

Sir. A amiga que se descuida
tanto de mi, justo fuera
en venganza de su olvido,
no visitarla, ni verla.
Pero puedan mas en mi.
Sir. Advertid, que està su Alteza
presente, llegad, y hablalde.
Quien?
Nuestro Duque, Marquesa.
Ay cielos! à tales horas! *Ap.*
y en tiempo que la grandeza
de soñar Magestades,
comunicable Cesar?
què es esto temores mios?
Augustos laureles sean
los estados, gran señor,
que aumenten el que oy hereda.
Guardeos Dios. *Sir.* Ay prima mia
guardeos Dios tan à secas!
Es lo toda Magestad,
porque es el sol su planeta.
Direisle, Narcisa, à Carlos,
credito siempre que venga
renovar de mi parte
estas correspondencias.
Y entretanto, olvidad vos
las antiguas, si interessan
meritos de la hermosura,
coronas, con que amor premia.
Ya Dios. *Nar.* Yà es obligacion,
gran señor, lo que antes era
voluntad, y en vna, y otra
procurarè yo que sean
reconocimientos justos,
acreedores de tanta deuda,
premiados por humildes. *Vans.*
Què cifras, prima, son estas?
Agora que mis agravios
hasta aqui, yà lenguas,
pueden libremente darte
parabienes entre quexas,
si puedes busca.
Ces. Alexandro seguidme. *Vase.*
Aun hablar me vedan?
reviente en dentro el alma
vivoras de mis ofensas,
busca, si puedes, disculpas.

Sal. *Car.* Alexandro, el Duque espera.
Alex. Porque desespere yo,
pues aun quexar no me dexan. *Van.*
Nar. Ven Sirena de mis ojos,
que quando mis dichas sepas,
palabras han de faltarte
en llegando à encarecerlas.
Sir. Si son las que yo he sacado,
Narcisa, por consequencias,
parabienes te apercibo:
ay Dios si ponzoña fueran. *Ap.*
Nar. Ves este diamante amiga?
pues señal es su firmeza
de vna voluntad, que en èl
sus esperanzas empeña.
Sir. Prima, no adviertes, no escuchas;
no tocas perdidas prendas,
favorables à vn ingrato,
y yà en possession agena?
què he de hacer? *Di.* Llorar locuras,
y escarmentar oy en pruebas
de amor, que salen tan caras.
Sir. Ay Diana, que voy muerta.

JORNADA TERCERA.

Salen Narcisa, y Sirena.

Sir. A esta casa de plazer
te he querido combidar,
si en negocios de pesar
puede este nombre tener.
Atropellaronse ayer
tantas quimeras, Narcisa,
que aunque ambicioso me avisa
tu amor, que triunfa en Palacio.
Quise averiguar despacio
lo que te engaña de prisa:
hallè à Cesar en tu casa,
tan tu amante en la apariencia,
que al parecer, tu presencia
le desatina, y abrasa.
Si supieras lo que passa,
y que de puro zeloso
busca en engaños reposo,
y en tu hermosura venganzas;
marchitaras esperanzas,
que malograr es forzoso.
Para aliviar accidentes,
de su sed mortal indicios,

busca el enfermo artificios,
flores siembra, finge fuentes.
Y aunque algun rato presentes,
le suelen causar sossiego,
enfadase de ellas luego;
que fuentes artificiales,
no aplacan sedes mortales,
quando està en el alma el fuego.
Nunca viste, si las llamas
aumentan la calentura,
que el enfermo, lo que dura,
congojado muda camas?
Todo es andar por las ramas,
pues al fin quando aligera
el mal su esimera fiera,
aunque en èl fiada estàs,
despreciando las demàs,
se reduce a la primera.
Narcisa, la hidropesia
zelosa, le tiene ansi,
abrasado busca en ti,
lo que en mi amor desconfia.
Mudando damas porfia
aliviar su ardiente pena;
y à mas rigor se condena,
mientras su mal no le avisa,
quan mal curarà Narcisa
calenturas de Sirena.
Nar. Sino fueras mas hermosa,
que eres sabia, en la doctrina
de essa nueva medicina,
que alegas por milagrosa.
No estuviera yo zelosa
de que aya sido tu amante,
quien dices, que es inconstante,
porque de gustos mejora.
Basta, que das en Dotora,
no siendo, ni aun platicante:
agora, Marquesa, sabes,
que si el Duque, que lo dudo,
amarte primero pudo,
por mas que en esto te alabes,
en enfermedades graves
tal vez el mal se destierra,
mudando de ayres, y tierras,
y què Cesar por sanar
de tu amor, quiso mudar
desdenes que le hacen guerra.
Si nunca bien le has querido,
y su amor te daba enfado;
libre yà de su cuidado,
què buscas? à què has venido?
su olvido, paga tu olvido:
da à tu dicha parabienes,
prosigue con tus desdenes,
sino es que formando quexas
suspiras por lo que dexas,
y no sueltas lo que tienes.
Mar. Bueno es, que yà confiada
me aconsejes presumida,
desde ayer acà querida,
y desde oy assegurada.
ni yo me juzgo olvidada,
ni tu estàs en possession:
con menos satisfacion,
Narcisa, y sin dar consejos,
que el sembrar està muy lexos
de la cosecha, y sazon.
Ayer sembraste esperanzas,
dexa arraygarlas primero,
que trae el tiempo ligero
temporales de mudanzas.
Pretensiones por venganzas
de amor, no pueden durar:
pobre de tì, si à mirar
buelven risueños mis ojos,
à quien doy severa enojos;
que fria te has de quedar.
Mira, si Cesar te diò
la sortija que le di,
no fue por amarte à ti,
mas porque la viesse yo.
Quando tan grave me hallo
fingiendo severidades,
entonces oye verdades,
fulminando disfavores.
Si salian de èl rigores,
paraban en mi humildades:
no advertiste que al bolver
las espaldas, se moria,
Condesa, porque no via
lo que despreciaba ver?
Nunca procures querer
amante que està zeloso,

que à costa de tu reposo
probaràs, si le admitiste,
que quien de ageno se viste,
el desnudarla es forzoso.
Nar. No sabrè, Sirena, yo
à què proposito quieres
desperdiciar pareceres,
en quien no te los pidiò?
O quieres al Duque, ò no?
Sino, que se te dà à ti,
que yo me despeñe ansi?
si por èl pierdes el sesso,
Marquesa, solo por esso
el alma toda le di.
De vna, y otra suerte creces
llamas à mi amor primero,
porque le quieres le quiero,
tambien porque le aborreces.
En vano te desvaneces,
pues quando yo no le amara,
viendo que en esto repara
tu sospechosa impaciencia:
porque me haces competencia
el corazon le entregàra.
Sir. Si haràs, porque el amor necio
muestra quien es en sus obras:
honrate tu con mis sobras,
ama, à quien yo menosprecio.
Para ti seràn de precio
los desechos que yo arrojo,
viste lo que yo despojo:
mas mira que ha de costarte
la vida el determinarte,
Narcisa à dàrme este enojo.
Nar. Me amenazas? *Sir.* Apercibe
armas contra mi cuidado,
no es cortès, quien el criado
que vno desechò recibe.
Nar. Cesar en mi pecho vive.
Sir. Pues quando en èl le retrates
merecesle tu, aunque trates
secar mi esperanza verde?
Nar. Perdida estàs, y à quien pierde
se le sufren disparates.
Sale Gascon, y el Alcayde.
Gas. Yo puedo entrar donde quiera,
que soy para lo vedado
ministro privilegiado;
y mandarme salir fuera
es muy gran descompostura.
Alc. Mayor libertad es essa,
que estando aqui la Marquesa
del Final, quando procura
que no entre nadie, es razon
ser cortès. *Sir.* Ola, què es esso?
Gas. O mi señora? este excesso
perdonad. *Sir.* Quien sois?
Gas. Gascon archilacayo Ducal.
Sir. Pues què pretendeis aqui?
Gas. Siguese detràs de mi
el Duque, no se que mal
le trae con melancolia
(amores deben de ser)
pretendese entretener
en la de Vueseñoria
casa de placer (ansi
gerigonzan critizantes)
enfadanle negociantes,
y por si los ay aqui,
viene à despejar el puesto;
sin saber yo los favores,
que en republica de flores
libraba esse hermoso gesto,
(gesto? no es vocablo culto)
esse aromatico globo,
(globo dixe? soy vn bobo)
esse brillatico bulto
(peor) essa hermosa cara;
cuerpo de Dios, deste modo
se llama en el mundo todo.
Lleve el diablo à quien compara
al Padre de Faeton
los ojos, y los cabellos,
rayos ensartando en ellos,
las veces que rubios son.
Golfo de evano sutil
los cabos negros hacia,
y al peyne que los barria
llamò escoba de marfil,
nieto al amor de la espuma,
y à vn sacre que daba caza
en el ayre à vna picaza,
llamò corchete de pluma.
Miren Vuesirias dos

quanto anda yà nuestro idioma,
todo es brillar, emula, aroma
fatal, ò maldiga Dios
al primer dogmatizante,
que se vistio de candor.
Sir. No deis en reformador
vos, que sois muy ignorante.
Pero decid, Cesar viene
à esta Quinta? *Gas.* Vna carroza
(señora) à solas le goza
con Carlos, que le entretiene
sin mas acompañamiento,
y las cortinas corridas.
Sir. Oy, sospechas mal sacidas, *Ap.*
averiguares intento: Ola criados.
Han salido con el Alcayde otros dos.
Alc. Señora?
Sir. Ponedme este hombre à recado.
Gas. A mi? *Sir.* Tenelde encerrado
lexos de aqui. *Ga.* Escuche agora.
Pues, porquè entrè sin licencia?
Nar. Què es lo que intentas hacer?
Sir. Llevalde, quiero saber
qual, en nuestra competencia,
de las dos es preferida.
Nar. Yo en esso no dificulto.
Gas. Si es esto porque hable culto,
ò candida luz bruñida,
à la de tu apelo amor
clemencia, que es construido,
à tu clemencia rendido
apelo deste rigor.
Sir. Ola, llevalde. *Gas.* Ha de aver
tras esto (dexenme hablar)
palmeamiento orbicular?
quisiera darme à entender
hablando en estilo humano.
Avrà azotayna? *Alc.* No sè.
Sir. Llevalde. *Gas.* Anoche soñè
azotes en canto llano;
y por esto lo pregunto,
porque son (la vez que sale
Sermon, tras el dale dale)
azotes en contrapunto. *Llevàl.*
Nar. Pues dime, què dependencia
tiene tu averiguacion
(Marquesa) desta prision?
Sir. Quiero ver por experiencia,
si Cesar finge quererte
por darme zelos à mi,
ò si viene agora aqui
por hablarte, y pretenderte.
Si ignora, pues, que aqui estoy,
y tu (estando yo escondida)
le disuades mi venida:
veràs desengaños oy,
que te dèn nuevo cuidado
con que yo segura estè.
Por esta causa mandè
retirar esse criado,
que assi por èl no sabrà
que estaba agora contigo.
Nar. En fin dices, que en castigo
del que tu desdèn le dà,
finge, por amartelarte,
que me quiere bien.
Sir. Pues no? estaba presente yo
anoche, y fingiò adorarte
para que yo lo sintiesse.
Veràs aora, quan mudado,
quan tibio, quan desganado
te habla. *Nar.* Què engaño es esse
tan donoso! pues tan poco
puede mi presencia, di,
que no le olvide de ti?
Sir. Tienenle mis zelos loco;
no sepa el que yo aqui estoy,
veràs que al punto te dexa.
Nar. Escondete, y apareja
paciencias, que yo te doy
mi palabra, que has de estàr
rematada, antes de mucho.
Sir. Desde esta murta os escucho,
què necia te has de quedar! *Escond.*
Nar. No es bueno, que comenzè
de burlas estas quimeras,
y que me pesa de veras,
que tan confiada estè
Sirena, de que es querida,
que adivine lo que passa?
No es amor el que me abrasa,
mas de embidia estoy perdida:
porque serà caso recio,
que en competencias de amor
sal-

Elea el suyo vencedor,
y el mio con menosprecio.
O zelos! ò embidias fieras!
venenoso frenesi!
si quitais el sesso ansi
de burlas, què hareis de veras?

Salen Cesar, y Carlos.

Ces. Divirtamos Magestades
que atormentan, si autorizan,
pensamientos amorosos
en la quietud desta Quinta,
que de novedades quiere,
Carlos, amor que te diga:
oye sus milagros. *Car.* Passo,
señor, que està aqui Narcisa.
Ces. Quien? *Car.* La Condesa tu dama
intrusa. *Ces.* Su hermosa vista
puede tanto, amigo Carlos.
Car. Como? *Ces.* No se que te diga;
dexame à solas con ella.
Ca. Pues quieresla bien? *Ces.* Se alibian
mis pesares, con mirarla,
y mis zelos se amortiguan.
Retirate. *Car.* Que me place;
pero tan presto se olvidan
amores, y mas zelosos?
Ce. Es muy bella, y tengo embidia
de lo que Alexandro quiere:
mira, què bien que se libran
los que me causa Sirena,
si yà apares me lastiman.
Car. No dexaràs de medrar
con essa mercaduria:
Si al primer lance la doblas,
dete amor con ellas dicha. *Vase.*
Nar. Gran señor? *Ces.* Con esse nombre
diera à mi ventura estimas
si lo fuera vuestro yo;
estais sola? *Nar.* En compañia
de enemigos pensamientos,
contraria yo de mi misma:
aguardo desafiada
à Sirena, en cuya quinta,
han de batallar sospechas.
Ces. Si mi amor os apadrina
segun està la victoria
de vuestra parte. *Nar.* No finja
Vuestra Alteza, hasta que venga
favores, que aunque mentiras
pueden engendrar verdades
en quien dellas necessita:
presto Sirena vendrà.
Ces. Plegue à Dios (Condesa mia)
que tantos estorvos tenga,
que con ellos divertida
jamàs agraviè estas flores.
Nar. Jamas? quando en ella estrivan
desesperado en su ausencia,
apoyos de vuestra vida?
no es Sirena idolo vuestro?
no la amais? *Ces.* Passò, folias;
mucho pudieron ofensas,
y mucho mas vuestra vista.
Lo que yo podrè afirmaros
es, que aveis hecho en vn dia,
mas que en vn año Sirena.
Sir. Què estais oyendo desdichas?
en vn dia la Condesa
mas que yo en vn año? altivas
presunciones amorosas,
por sobervias abatidas,
esto escuchais sin vengaros?
Nar. Què es esto estrellas benignas? *Apa.*
conmigo tan amoroso
Cesar? si tiene noticia
de que la Marquesa està
oyendonos escondida,
y finge por abrasarla,
que me quiere, y que la olvida.
Sin duda, que desde anoche
(quando zelos tiranizan
alma que està tan prendada)
mal sabrà olvidar antiguas
prendas de amor. Bien podeis
señor (sin hablar enigmas
pues no ha llegado Sirena)
decidme vuestras fatigas.
Como desde anoche os và?
fue eficàz la medicina
de nuestro ingenioso amor?
vuestra prenda està perdida
de zelos, no negareis
que (aunque dama sostituida)
no hice mi papel anoche

con linda gracia. *Ces.* Y tan linda,
que por serlo tanto vos
conoce la mejoria
mi amor de vuestra belleza,
Yà que os adore me obliga.
Sir. Como es esto? luego fueron *Ap.*
ardides de sus malicias
las finezas con que à noche
dieron causa à mis embidias?
Luego fingieron amarse?
ay sospechas mal nacidas,
si yà se quieren de veras!
muerto me han mis armas mismas.
Nar. Que no està aqui vuestra dama.
Ces. Estaylo vos (ay si mia
os pudiera llamar yo.)
Nar. Vos pensais, señor, que os mira
Sirena, ò ensayais zelos
con que podais reducirla
à la voluntad primera.
Ces. No sè en esso lo que os diga;
pero sea lo que fuere,
mostraos vos agradecida;
favorecedme agradable,
correspondedme propicia.
Nar. Y han de ser burlas, ò veras?
Ces. Veras, ò burlas, prosigan
favores, que por ser vuestros,
como quiera son de estima.
Nar. Và de burlas: yo os prometo
Duque, y señor. *Ces.* No vendria
mal ay vn dueño amado.
Nar. Vaya, porque en todo os sirva.
Yo os prometo, amado dueño,
que vuestra presencia (digna
de Augustas estimaciones)
y en competencia la embidia,
que Sirena me ha causado,
han dado tal bateria
desde à noche à mi sosiego;
que si fui dama fingida,
yà zelosa, y agraviada
de que lo que solicitan
mis favores, gocen otras;
es llanto lo que fue risa.
Para tan poco soy yo
(que aviendome hallado digna
para que entre tantas damas
con la Marquesa compita)
no podrè comunicada
sacar del alma reliquias,
que si zelos las conservan,
desengaños las marchitan?
Sirena haciendoos agravios;
yo sirviendoos, y que digan
que ella saliò victoriosa,
y que yo quede vencida?
Si tal ofensa llegàra
à execucion, si su dicha
bolviera à gozar las paces
que los zelos reconcilian;
del modo que el alma agora
sale à los ojos por cifras
de lagrimas, no dudeis
de que mi muerte las siga.
Ces. Pues llorais? *Na.* No he de llorar
injurias no merecidas?
diligencias mal pagadas?
y mudanzas no admitidas?
Ces. Luego aquesto và de veras?
Nar. No señor, mas si lastiman
tanto de burlas, què haràn
zelos de veras? *Sir.* Perdida
estoy, salgamos agravios
à manifestar desdichas,
que si inventaron sospechas,
para acechar, celosias,
perilo de sus tormentos
seràn, pues se martirizan
à si mesmas, y en su daño
padecen lo que averiguan.
Pero no, sepamos antes
(supuesto que fue fingida
la fabrica deste amor,
que yà verdades confirman)
en què estado estoy con Cesar,
y si lagrimas hechizan
voluntad, que tan constante
blasonaba de ser mia?
Ces. No lloreis soles hermosos,
que quien perlas desperdicia,
no sabe lo que le cuestan
à quien os ama, sus Indias.
Yà sean veras, burlas yà,

buelva à serenar la risa
nublados tristes, que esconden
la belleza de sus niñas. (re
Que yo os juro (a fee de aman
si vuestros ojos porfian,
puesto que en mi sea baxeza)
que afeminada los siga.
Yà Sirena està olvidada:
amor, todo maravillas,
vuestra hermosura imperiosa,
y agravios, que desobligan,
hicieron este milagro.
Por su igual amante elija
la Marquesa à Marco Antonio,
que su pr sumpcion castiga.
Mejorese en vos mi amor:
mude señora à quien sirva:
despidase de Sirena,
y sea esclavo de Narcisa.
Nar. Y esso es ficion, ò es verdad?
Ces. Que se yo? como os imitan:
burlas seràn, si os burlais,
y veràs si ansi se estiman.
Nar. Amareisme si yo os amo,
yà de veras reducida
à despedir fingimientos?
Ces. Darè à mi ventura albricias.
Nar. Y Sirena? *Ces.* No os iguala.
Nar. Si la veis? *Ces.* Huirè su vista.
N. Si os ruega? *C.* Vẽgarè agravios.
Nar. Si os llora? *Ces.* Seràn malicias.
Nar. Estais zeloso? *Ces.* De vos.
N. De mi? *C.* Vuestro amor lo diga
N. De Alexandro? *C.* Esse me abrasa
N. de Marco Antonio? *C.* me ẽtibia.
N. En fin me amais? *Ces.* Os adoro.
N. Sois Duq. *C.* Vos sois mas digna.
N. No os merezco. *C.* Assentareisos
Nar. Donde Cesar? *Ces.* En mi silla.
N. Por Duquesa? *C.* Y por mi esposa
N. Grãde amor! *C.* Volũtad limpia!
Nar. Dadme essa mano.
Ces. Y el alma. *Danselas.*
Narc. Yà sois mio.
Ces. Yà sois mia.
Narc. Quien serà mi dueño?
Ces. Cesar,
Narc. Quien lo assegura?
Ces. Mi vida.
Nar. A quien dexais? *Ce.* A Sirena.
Nar. Y à quien amais?
Ces. A Narcisa.
Sal. Sir. Yà no pueden mis ojos,
mirando agravios, reportar enojos:
desenlazad libianos
nudos de amor en fementidas manos;
que si este es nudo ciego,
zelos abrasan nudos, que son fuego.
Ha ingrato! ha leve amante!
à meritos de pruebas inconstante!
no en valde en ti temia
descreditos de amor el alma mia;
probè tu fortaleza
por estimarte mas (que rustiqueza
hacer en hombres prueba, (va)
libiano pino al mar, que el viento lle-
de Narcisa vassallo,
diamante te comprè, vidrio te hallo;
tu es bien que Duque seas?
Tu blasonas valor? tu (que te empleas
en inconstancias leves) (atreves
no siendo hombre, à regir hombres te
desmentiste quilates.
Ces. Multiplica à tus zelos disparates,
que en vano te llamàran
freneticos, sino desatinàran;
Sirena, què pretendes?
logras mudanzas, y firmezas vendes?
de ti de testimonio (nio;
(pues eres su Cleopatra) Marco Anto-
crece en èl esperanzas,
y dexa que te imiten mis mudanzas,
pues tan agradecido
estoy à tu desden, sino à tu olvido;
que me pesa de verte
la dicha apetecida de perderte,
por el hermoso empleo,
que con mejoras de mi bien posseo.
Sir. Gozale muchos años,
si merecen tal premio tus engaños:
pero advierte primero
(no que satisfacerte humilde quiero)
sino apoyar mi fama,
que ofendida por ti leve se llama.

Yo de seosa necia
de ver en ti lo que el amor mas precia
fingi, que te olvidaba,
y en tu competidor tu fee probaba,
escogiendo vn sugeto
sobervio, desigual, pobre, indiscreto;
porque mas facilmente
pudieras conocer (a ser prudente)
en sus desigualdades,
por viriles de engaños mis verdades;
que no estoy yo contigo
en tan necia opinion, què por castigo
de mi eleccion ligera,
à hombre tan indigno amor tuviera.
Tus prendas añadieron
desmeritos en èl, que à luz salieron;
porque como en la fea
mas con las joyas la fealdad campea;
quise dar testimonio
con ellas de lo que era Marco Antonio.
Estraño fue este excesso:
mucho apurar tu amor, yo lo confiesso:
pero como crecias
en Magestad, y las sospechas mias
sembraban desconfianzas,
creì, que despachandote libranzas
de zelos: aumentàras
caudales à tu amor, y mas me amaras,
que en la amorosa cuenta
ceros los zelos son que la acrecienta:
y quanto mas añada,
mas crece, aunque por sì no valen nada
sacando mis desvelos,
quan parecidos son ceros, y zelos.
Yo pues, que esto creìa,
à la vnidad de amor zelos ponia:
mas tu, porque presuma
tu poco amor, erraste en la suma.
Yà estoy escarmentada,
buelve Cesar, no valga cuenta errada,
y acabense desvelos,
si en ellos te adeudè, yà cobro en zelos.

Ces. Marquesa llegado ha tarde
vuestra escusa, aunque admitida,
que la victoria perdida
quien se disculpa es cobarde,
à tanto zeloso alarde,
y tropel de sinrazones,
què valen satisfaciones
en agravios mal seguros?
assaltos combaten muros,
y ofensas inclinaciones.
En la mesa del amor
los zelos son el salero,
que para ser verdadero
estos le han de dar favor:
Pero advertid, que es error
echar mucha al que es cencillo;
con la punta del cuchillo
toma sal el cortesano,
porque con toda la mano
no es templallo, es desabrillo.
Si sabe vuestra querella,
que es fuego la sal que abrasa,
y sembrais de sal la casa,
como vivireis en ella?
Los zelos, Sirena bella,
por ser de la sal trasumpto,
en passando de su punto
no sazonan, mas maltratan;
què quereis, si zelos matan,
de vn amor, que yà es difunto?

Nar. A menosprecios tan claros,
què intentas aborrecida?

Sir. Permitid por despedida,
que à parte merezca hablaros.

Ces. Confirmad con retiraros,
Narcisa mi firme amor.

Nar. Harelo, mas con temor
de que os he de hallar mudado.

Ces. No se muda amor rogado,
si llega tarde el favor.

Sir. En fin, Cesar, por querer
probaros he de perderos.

Ces. Añadistes tantos ceros,
que yà es impossible hacer
la cuenta. *Sir.* Solia yo ser
dueño vuestro. *Ces.* Passò yà
esse tiempo. *Sir.* Pena os dà
perderme? *Ces.* Todo se olvida.

Sir. Y si me costais la vida?

Ces. Marco Antonio os llorarà.

Sale Alexandro de jardinero, y llegase à Narcisa.

Ces. Disfrazado, y escondido,
... able, escuchè contratos
de tus terminos ingratos
contra mi amor ofendido.
Para què finges quimeras,
quando de mi fee te burlas?
comenzaste à amar de burlas,
yà me dàs muerte de veras.
Vencerte el interès pudo
de vn Duque, que eres muger,
y te amor yà mercader,
aunque se pinta desnudo,
que de vuestra compañia,
què otra cosa ha de sacar,
sino es vender, y comprar?
mas quien de palabras fia
de mugeres! *Nar.* Loco vienes,
mira el peligro en que estàs.
Ces. No quiero yà vivir mas,
mateme el Duque, pues tienes
gusto de esto. *Nar.* Buelve en ti.
Ces. Què es esso? *Nar.* Es el jardinero
Ces. Fuilo de amores primero;
sembrè lo que no cogì.
Alexandro soy, què esperas?
la muerte me manda dàr;
morir quiero, y no aguardar
burlas que abrasan de veras.
Ces. O zelosa competencia! *Ap.*
yà Sirena restauraba
el alma que la olvidaba;
mas que no harà su presencia?
y quando en llama remisa
iban creciendo desvelos,
tocaron al arma zelos,
y abrasome por Narcisa.
Atrevimientos de amor,
dignos son de perdonar.
del jardinero es sembrar,
y de otro gozar la flor.
Y si vuestra quexa estriva
en serlo vos, mal lo haceis,
que el jardinero, yà veis,
que para sì no cultiva.
Narcisa ha de ser Duquesa
de Milan.

Sale Marco Antonio, y llegase à Sirena.

Marc. Sirena mia?
como sin vos no vivia
amor, que solo professa
adoraros. *Ces.* Marco Antonio?
tambien estais acà vos?
zeloso yo entre los dos, *Ap.*
darà mi amor testimonio
de la confusion estraña
en que me pone mi pena,
dandome zelos Sirena
la adoro quando me engaña.
Dandome Narcisa zelos
por ella à Sirena olvido,
y yo en las dos dividido,
vandos formo de rezelos.
Neutral a entrambas deseo,
sin determinar ninguna,
zelos me abrasan en vna,
zelos en la otra empleo.
Y de vna, y otra zeloso
muere amor, donde comienza;
indiferente estoy, venza
zelos el mas poderoso.

Sal Car. El Embaxador de Francia
viene en tu busca, señor.

Ces. Divierta el Embaxador
las penas de mi ignorancia.
Marco Antonio, acompañadme;
venga Alexandro conmigo:
yo soy mi mismo enemigo, *Ap.*
Zelos morid, ò matadme,
no eslaboneis la cadena
de mi muerte tan aprisa:
muero, Carlos, por Narcisa,
y enloqueceme Sirena. *Vans.*

Nar. Yà confessaràs que estàs
vencida, si opositora.

Sir. Yo sè que Cesar me adora,
presto mis dichas veràs.

Nar. Se yo que te menosprecia.

Sir. Quien bien ama tarde olvida.

Nar. Què necia por presumida! *Vas.*

Sir. Què presumida por necia!

Sal. Di. Pues prima mia, en què està (do
quedamos? *Sir.* En el peor
costosas pruebas de amor
mi paciencia han apurado.

Yà se acabò mi esperanza.
Yà se rematò mi sesso.
Dia. Què dices? *Sir.* Solo intereſſo
morir, y tomar venganza.
Di. De què ſuerte? *Si.* Acoſta mia
à Marco Antonio he de dàr
la mano, y anſi vengar
mi agravio, pues deivaria
el Duque zeloſo de èl.
Dia Eſſo es caſtigarte à ti.
Sir. Necia en hacer pruebas fuiſ
el remedio fue cruel,
pero pues vencida ſalgo,
y errè en la ſuſtancia, y modo,
atormenteme à mi todo,
y ſientalo Ceſar algo.
Dia. Tendrà la dicha del necio
MarcoAntonio de eſſa ſuerte.
Sir. Zelos me daràn la muerte,
ſi à manos de vn menoſprecio
he de morir (ofendiendo,
y ofenſas de amor vengando)
morirè, prima, matando,
y no vivirè muriendo.
¡Yà no ay conſejo ninguno;
no te canſes con canſarme,
dos ojos he de ſacarme
por ſacarle à Ceſar vno.
Vamos.
Sal. Ale. Marqueſa, eſcuchad,
y los dos menoſpreciados
comuniquemos cuidados
de vna miſma actividad.
Zelos del Duque ſentis,
zelos de Narciſa ſiento,
vno miſmo es el tormento,
que diſsimulo, y ſufris.
Juntemos los dos caudales,
y ay tanto eſtorvo en medio
ſeamos en el remedio,
como en la deſdicha iguales.
Ceſar zeloſo intentò
vengarſe de vos con zelos,
y à coſta de mis deſvelos
lo que de burlas trazò,
de veras ſaliò en mi daño;
què bien me quereis fingid;
venza vn ardid à otro ardid,
ſalga vn ègaño à otro engaño
Narciſa es vueſtra enemiga,
y quedando vencedora
por cobarde opoſitora,
merecereis que os perſiga.
Yo ſe que ſi os vè mi amante,
y que los dos nos querèmos,
los zelos que padecemos
nos dèn venganza baſtante.
Mueran del mal que morimos
deſvelos cauſen deſvelos,
curenſe zelos con zelos,
y ſientan lo que ſentimos.
Sir. Eſſo, Alexandro, trazaba,
y yà buen fin me prometo;
ſolo mudarè ſujeto,
con Marco Antonio intentaba
caſandome (què locura!)
cóprar tormentos por darlos;
mejor podrè executarlos
con vos. Ay ſi hallaſſen cura
nueſtros males de eſta ſuerte!
Ale. Todo es vida haſta morir,
Narciſa lo ha de ſentir
infinito, y no es tan fuerte
Ceſar, que encubra rigores;
que deſatinan los ſabios,
ni diſsimulan agravios
de eſte porte los ſeñores.
Pues los nueſtros ſe conjuran
probaremos, ſi es verdad,
que en aqueſta enfermedad
zelos con zelos ſe curan. *Vanſ.*

Salen Marco Antonio,
y Narciſa.

Marc. El Duque me prometiò
ſer en mis bodas padrino,
y no ſe por que camino
mi ſuerte desbaratò
eſſe principio dichoſo.
La Marqueſa favorece
mi amor, pueſto que parecè
que trata menos guſtoſo
eſte caſamiento: en vos,
Narciſa hermoſa) conſiſte
mi dicha, Ceſar aſsiſte
à vueſ-

à vuestro amor, y en los dos
correspondiente su llama.
La Corona Milanesa
os venera su Duquesa;
què le pidereis (si os ama)
que os niegue el Duque? pedilde,
que pues con vos se desposa
su palabra generosa
me cumpla; porque yo humilde,
si à mi favor os obligo
en la intercessión presente
os deba à vos solamente
la dicha, y bien que consigo.
Nar. Si el Duque palabra os diò
de apadrinaros, y ordena
daros la mano Sirena,
no harè (Marco Antonio) yo
mucho en disponerle en esso;
suplicarele, que acorte
plazos, y honre nuestra Corte
con bodas, de que interesso
mas de lo que vos pensais.
Yà es de noche, yo os prometo
poner mañana en efeto
todo lo que me mandais.
Mar. Siendo vos mi protectora,
yà cessò el recelo en mi.
Nar. Pienso que el Duque està aqui.
Mar. A buena ocasion, señora,
viene, aprovechad en ella
el bien que espero por vos.
Nar. Harelo ansi, andad con Dios.
Ma. Sed piadosa, pues sois bella. *Vase.*
Sale Ces. Cosas de tanta importancia
como son las del sossiego,
sino se executan luego
entibialas la distancia
del tiempo, Narcisa mia,
que no es perfeto el amor
que tiene competidor,
y negocia à sangre fria.
Lo que se quiso primero,
ò tarde, ò nunca se olvida;
està Alexandro sin vida
de zelos; y considero
(si ois vna vez su pena)
que os reconcilieis los dos;
haciendo Alexandro en vos,
lo que cañ en mi Sirena:
atajar inconvenientes,
es el consejo mas sano.
Oy me aveis de dàr la mano
nuestros contrarios ausentes;
para desterrar ansi
las reliquias que han dexado.
Nar. Yà yo las he desterrado,
haced (gran señor) de mi
como de quien os confiessa
por su dueño, y su señor.
Y assegurando mi amor:
advertid, que la Marquesa,
y Marco Antonio, me han hecho
su intercessora con vos.
Quieren casarse los dos
(estando vos satisfecho,
y apadrinando su boda)
permitildo. *Ces.* En horabuena;
mas sabeis vos que Sirena
gusta de esso? *Nar.* Milàn toda
sabe el amor que le tiene;
buen testigo aveis vos sido,
Sirena esto me ha pedido.
Sal. vn Pag. Sirena, señora, viene
à veros. *Ces.* No me halle aqui,
escondido quiero vèr,
si zelosa vna muger,
y despreciada de mi,
se puede determinar
à tan loco arrojamiento.
O zelos, vuestro tormento
la vida me ha de quitar!
Escondese Cesar, y salen Sir. y Alexand.
Sir. Yo sè que el Duque entrò aqui.
Ale. Dissimula, si procuras
los zelos, que zelos curan
curar nuestro frenesi.
Nar. Pues Marquesa? à tales horas
no se admiten desafios.
Sir. No, mas hacense amistades
que turbaron desatinos.
Tan avergonzada vengo
(Narcisa) de aver desdicho
mi estimacion, de enterezas
nobles en mi, à los principios.

Que de mi misma agraviada,
he tomado por castigo
el venirte à dàr gozosa
placemes (que por ser mios
haran tus dichas mayores)
Gozes à Cesar mil siglos
de amantes, y honestos lazos;
que amor dilate con hijos.

Nar. Guardete, Marquesa, el cielo
otros tantos, que yà estimo
en mas mi suerte, pues llega
à gratularse contigo.

Sir. Ay amiga (que ya buelvo
à darte este nombre antiguo)
què necias hemos estado!
y yo què barbara he sido!
Sirviòme antes que heredasse
el Duque, y su amor remisso
quise aquilatar con zelos,
saliòme mal este arbitrio.
Amole, y menosprecième,
y à ser yo cuerda, en su olvido
fundàra felicidades,
que, aunque tarde, solicito.
Embidiete, soy muger,
què mucho? pase à peligro
mi salud, y mi sosiego,
quiso rendirse à partido.
Mi presuncion no admitiò
Cesar, desengaños dignos
de estimacion en los nobles;
parò en desprecios suspiros.
Abrieron sus desengaños
los ojos à mis sentidos,
castiguè mis liviandades,
y restauréme el juicio.
No es de mi inclinacion Cesar,
somos los dos tan distintos
en condiciones, que fueran
sus regalos mi martirio.
A desposarme con èl
obligaronme servicios
à torcer mi inclinacion,
yo presumida, èl altivo.
Si amante, no pude hacer
que despidiesse vn amigo
à mi voluntad opuesto
de sus secretos archivo.
Mal mi gusto procuràra
teniendome en su dominio;
pues de vn amante rebelde
se hace vn tirano marido.
Quise bolverme à mi Estado;
quando à consolarme vino
(Alexandro) y consolarse
quexoso de tus desvios.
No se què deudo se engendra
entre los que de vn mal mismo
estàn enfermos: mas se
que al instante que nos vimos
los dos, lo que compassion
reciproca fue al principio,
convirtiò la semejanza
del mal en amor benigno.
Yo despreciada de Cesar,
èl por ti puesto en olvido,
y los dos vuestros estorvos,
pareceme que os servimos
èl, y yo, si os despejamos
respetos de aver querido,
y agraviar passadas prendas
que dàn pena à agradecidos.

Nar. Luego Alexandro pretende
ser tu esposo? *Ale.* Determino
aun hasta esto imitar
las dichas que en vos embidio
Sirena (dadme licencia
para alabarla es prodigio
de amor, pues cura mis zelos
contra la opinion de Ovidio;

Nar. Cure muy enhorabuena:
mas para què aveis venido
à darme à mi cuenta desso?
Podreis los dos persuadiros,
que vengandoos de mudanzas,
he de llegar yo à sentirlo
de suerte, que forme quexas?
Què estratagema tan tibio?
quierame à mi el Duque bien
para ocupar tal vacio,
sois vos muy poco sujeto.

Ale. Yo con Cesar no compito,
antes vengo à suplicaros,
que siendo nuestros padrinos
faci-

facilitèis con su Alteza
permissiones. que he temido
que gusta estorvar mi suerte.
Mr. Otro tanto me ha pedido
Marco Antonio, confiado,
en que siempre fue bien visto
cuerda eleccion de Sirena.
Sr. Por esso solo le privo
de tan desigual intento.
Mr. Pues no le has favorecido?
Sir. Por causar zelos à Cesar,
amante le hice de anillo.
Salòme mal esta traza;
tenga (Condesa) contigo
mejor lugar mi eleccion,
y haz esto que te suplico.
Mr. Yo vengo muy bien en ellos
mas temo q̃ ha de impedirlo
el Duque, formando agravios
de que emprenda q̃ bien quiso
ponga vn vassallo los ojos:
escusad este peligro,
y daos las manos los dos,
sirviendoos yo, de testigo:
que hecho vna vez, no tendrà
remedio qualquier designio
que pretenda deshacerlos
y despues si le apaciguo
(que si harè segun me adora)
podreis mas ostentativos
celebrar conformidades.
M. Què bien, señora, avèis dicho:
Dadme, Marquesa, essa mano.
Sir. El alma cõ ella os rindo. *Dan.*
N. Cielos, que esto và de veras! *Ap.*
Cef. Tormentos q̃ es lo que miro?
vive Dios que pierdo el sesso.
Nar. Esperaos que es desvario
en lo que ha de durar tanto
arrojaros sin medirlo.
Mirad, que los dos zelosos
determinais ofendidos,
sospechando que os vengais,
peligrosos laberintos.
Yo se, que no os quereis bien;
acabad de persuadiros,
ꝗ os entiendo. *Al.* Acabad vos,
Narcisa, yà el impedirnos
lo que os importa tan poco;
que por el cielo os afirmo
(yà que llegais à apurarme)
y por su eterno artificio,
que de veros empleada
en Cesar (de quien no embidiò
mudanzas, que en vos adora)
estoy tan agradecido, (me
quanto os soy deudor de aver
el alma restituido,
que tiranizada vn tiempo,
se malogrò en vuestro hechizo
Sirena (que pues à esto
llegamos, fuerza es decirlo)
os hace tantas ventajas
en la belleza que admiro
la discrecion, la firmeza
què el Duque puso en olvido,
quanta la luz à la sombra,
quãto el diamãte à los vidrios:
matenme vuestros desprecios,
y buelva yo à los martyrios
de amaros (que es maldicion
que tiemblo) sino os olvido.
Si à la Marquesa no adoro,
mas q̃ al Sol el opuesto Indio,
mas que el iman à su estrella,
mas que la flor al rocio.
Sir. Y yo (que lealtades pago,
si menosprecios castigo)
tanto à Cesar aborrezco,
quanto en vos (amante mio)
de dueño, y gustos mejoro;
que el imperio no hace digno
à quien por sì desmerece,
ni yo sus lisonjas sigo;
vos firme, Cesar mudable;
vos afable, èl presumido;
vos amoroso, èl severo;
vos leal, èl fementido,
què mas dicha que olvidarle?
què mas suerte, si os elijo?
y què mas bien que llamaros
descanso de mis suspiros?
Sal. Cef. Primero mudable ingrata
Nar. Primero desconocido.

Cef. Que tal veas! *Nar.* Que tal gozes!
Cef. Mi vengança. *Nar.* Tu castigo.
Ce. Narcisa ya yo no os amo.
Nare. Señor, lo que os quiero finxo.
Cef. Zelos se curan con zelos.
Nar. En mi daño lo averiguo.
Cef. Dad la mano à vuestro amante.
Nar. Resistiralo ofendido.
Ale. Mal podrè, si satisfecho
adoro lo que resisto. *Danselas.*
Cef. Vos Marquesa sois mi esposa.
Sir. Bien os tengo merecido. *Danselas.*
Cef Basta que amor funda estados,
y dà en admitir arbitrios.
Sal.Car. En busca de vuestra Alteza.
Cef. Carlos, dad reconocido
los plazemes à mi esposa,
y vos, mi bien, à mi amigo
favoreced. *Sir.* Con tal nombre
en estimarle os imito.
Car. Gozeisos los dos mil años.
Sal. Gas. Dos horas? cuerpo de Christo
con la prision jardinera:
si supieras los mosquitos
que me daban garrochon:
Pero què es esto que miro?
dos, à dos? y mano à mano?
juegan cañas Baldovinos,
y Belermas? si os casais
el Cura soy, yo os bendigo,
Marco Antonio està à la puerta
pues no es de los escogidos,
à la puerta por lo bobo
le arroje amor como niño,
y escarmienten en èl necios.
Car. El Senado sea testigo,
de què en materia de amores,
segun los exemplos vistos,
zelos con zelos se curan.
Gas. Si contentan, digan vitor.

FIN.

A costa de Doña Teresa de Guzman; se hallarà en su Lonja de Comedias, à la Puerta del Sol; y muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.
Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito,
Lin. 1. col. 1, fabrà, lee fabra. Lin. 28. col. 2. rindiò so, lee rindiòse. Lin, 5. col. 1. burlar te, lee burlarte. He visto esta Comedia, y con estas erratas concuerda con su original.
Lic. D. Manuel Garcia Alesón, Corrector General por su Magestad.
Tassaron los señores del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego, como consta, à que me remito.